

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**

UNIDAD 092, DF. , AJUSCO

SECRETARÍA ACADÉMICA
ÁREA ACADÉMICA I: POLÍTICA EDUCATIVA
PROCESOS INSTITUCIONALES Y GESTIÓN
PROGRAMA EDUCATIVO:
SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

TÍTULO: EL ABANDONO ESCOLAR EN LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE
MÉXICO PLANTEL IZTAPALAPA
(ANÁLISIS SOCIOLÓGICO)
MODALIDAD TESINA
Recuperación de Práctica

PRESENTA: HORACIO HUGO GARCÍA ESPÍNDOLA

DIRECTOR: HÉCTOR REYES LARA

*Dedicado; A mis padres por darme la vida
A mi esposa por darme amor
A mis hermanos por motivarme
A Ivonne (Responsable de Registro Escolar) por su apoyo y tolerancia
A mi profesor y director de tesina por su guía y dirección, en todo este
proceso.
Y sobre toda a la vida por darme esta grandiosa oportunidad.*

AGRADECIMIENTOS

A MIS PADRES:

Por ser lo que soy ahora y por darme la oportunidad de este viaje que se llama vida, sus herramientas, consejos, desvelos, preocupaciones y sobre todo por enseñarme a volverme hombre y confiar en mí desde niño y darme lo necesario para seguir estudiando, su cariño y amor, me siento muy orgulloso de que sean mis padres los quiero mucho (Bety y Abdón).

A MIS HERMANOS:

Por estar con migo en los momentos más difíciles y porque siempre recibí de mis hermanos mayores buenos consejos (Arturo, Sandra Jorge), comprensión y tolerancia de mi hermana (Lilia), y de mi hermana menor (Fabiola) cuando la vi nacer sentí su confianza y amor.

A MI ESPOSA:

Por ser la mujer más hermosa e inteligente (Mi Chio), por el tiempo que comparte, sus caricias, detalles, su apoyo, confianza y por ser la mejor esposa y sobre todo por estar conmigo en los mejores y peores momentos y por la aceptación de su familia (Fausta, Rafael, Juan e Ignacia), gracias (Mi Chio) por amarme tal y como soy, por tu comprensión y tus sentimientos tan grandes como tu amor, te amo.

A MI PROFESOR Y JEFA DE TRABAJO:

A mi profesor y director de tesina (Héctor), por su guía y dirección y por la inspiración que me causaba al escucharlo dar sus clases.

A mi compañera trabajo (Responsable de Registro Escolar Plantel Iztapalapa), por apoyo y tolerancia, su confianza y su amistad (Ivonne).

A LA VIDA:

Por darme la oportunidad de vivir esta grandiosa experiencia y por ponerme a toda esta gente para ser feliz.

REFLEXIONES

Antes de abordar las reflexiones es necesario entender que significa este concepto, reflexionar¹: Examen, introspección, atención y/o Examen detenido de una cosa que hace el alma; meditar acerca de algo: reflexionar antes de obrar.

Desde el inicio de mi licenciatura, no contaba con el suficiente tiempo para meditar o reflexionar a fondo, era el momento de accionar, de poner manos a la obra, de empezar la nueva aventura de Sociología de la Educación, de conocer a nuevos amigos y profesores, de conocer nuevas y diferentes formas de pensar, en donde el tiempo es muy corto y avanza muy rápido, y cuando tenía que realizar algún trabajo de investigación contaba con apenas algunos instantes de reflexión pero eran pasajeros y pronto pasaban, pero no así con el trabajo de tesina porque es aquí donde todos los conocimientos adquiridos en los años de estudiante se ponen en practica y sobre todo la reflexión.

Al realizar este trabajo de investigación pude encontrar la paciencia que es necesaria, la meticulosidad y sobre todo la atención para dedicarme de tiempo completo, cuando el Profesor director de la Tesina(Héctor Reyes Lara) me citaba en el café la Selva en Tlalpan, sabía que debía tener toda la atención, por cualquier detalle que se me pudiera escapar, recuerdo que en una ocasión me recomendó que revisara todo de pies a cabeza, que me hacia falta mas dedicación y cuidado, parecía un trabajal y hasta en algunos momentos debo de confesar llegaba el desánimo, todas las vacaciones de verano y de navidad no pude salir, recuerdo que me levantaba a hacer ejercicio, desayunaba y después a trabajar, tuve que revisar palabra por palabra y en ocasiones no me levantaba de mi asiento en cinco horas.

Después de algunos años de haber terminado la carrera y habiendo perdido el hábito de estudio, iniciar el trabajo de investigación no fue tarea fácil, recuerdo que el Profesor me recomendaba leer muchos libros y no había leído tantos libros, artículos, periódicos, estadísticos y visitas a Internet desde que terminé la Licenciatura como hasta ahora, pero después de haber

¹ Diccionario Larousse Ilustrado 1990. Ediciones Larousse. México 1990. pag.881

retomado la disciplina que se requiere para realizar una investigación me siento capaz de cursar una Maestría.

De verdad fue enriquecedor e importante el hecho de que el Profesor Héctor nos citara a varios alumnos en un mismo lugar, café o algún otro sitio cultural y colorido, para que todos comentáramos nuestros avances y puntos de vista sobre cada uno de nuestros trabajos; debo confesar que algunos de mis compañeros presentaban ciertas dificultades y otros más, se encontraban un tanto “perdidos”, no quiero decir con esto que estaba en lo correcto y si no para muestra un botón, porque después de casi ocho años estaba intentando titularme, pero en fin, continuo: con algunos de los compañeros tuve algunas discrepancias, en cuanto al trabajo se refiere, pero eso me permitió afinar detalles en mi trabajo de investigación.

Estoy muy agradecido con todos los que contribuyeron a que esto fuera posible (Padres, Esposa, Compañera de trabajo y jefa y al Profesor Héctor) y por la oportunidad de vivir esta grandiosa experiencia y es algo que ningún universitario se debe de perder; “Titularse”.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I; ABANDONO ESCOLAR. CONCEPTOS.	6
1.1.- Contexto histórico.	6
1.1.1.- La etapa de expansión: Crecimiento no planeado en los setenta	8
1.1.2.- La etapa de desaceleración: de la benevolencia a la generación de políticas de evaluación en los ochenta.....	10
1.1.3.- La etapa evaluadora: Supervisión estatal y asignación de recursos en los noventa	15
1.2.- Programas y políticas de la educación superior en México.	28
1.2.1.- El contexto Internacional	29
1.2.2.- La Evaluación	30
1.2.3.- El financiamiento	31
1.2.4.- La expansión	31
1.2.5.- Los planes y programas	

.....	33
1.2.6.- El Proceso de enseñanza aprendizaje	
.....	34
1.2.7.- Diagnostico actual de la educación superior	
	en México

	35
1.2.8.- Hechos	
.....	36
1.3.- Abandono escolar en la actualidad39
1.3.1.- Estimación nacional del abandono escolar	
	por área de conocimiento y sexo

	42
1.3.2.- Dimensiones del abandono escolar en	
	carreras específicas

	44
1.3.3.- Análisis de los resultados del estudio	
.....	50
 CAPÍTULO II; CONTEXTO HISTÓRICO.	
ORÍGENES DEL ABANDONO ESCOLAR52
 2.1.- Las políticas neoliberales en la educación superior52
2.1.1.- De la expansión de la educación superior y la	
ausencia de profesionalización y la precarización	
del trabajo
	53
2.1.2.- Neoliberalismo y recortes al presupuesto	
educativo
	54
2.1.3.- Los programas de becas y estímulos	

.....	56
2.1.4.- Cómo el esquema neoliberal afectó y afecta a la educación superior en México59
2.1.5.- Evaluación fallida y corte gerencial	61
2.1.6.- La educación superior en el contexto global	62
2.2.- Los intelectuales y la educación superior en México.64
2.2.1.- Tinto Vincent; El abandono escolar	64
2.2.2.- Antonio Gramsci; Los Intelectuales	66
2.2.3.- Paulo Freire y la Educación Superior	67
2.2.4.- Pablo Latapí; Riesgos de la Educación en México69
2.3.- Algunas diferencias entre rezago y abandono72
2.3.1.- ¿Con universidades masivas y de calidad México saldrá del rezago educativo?: De La Fuente75
2.3.2.- El rezago educativo por Muñoz Izquierdo	76

HEMEROGRAFÍA109

 Periódicos109

 Revistas111

Páginas Electrónicas112

INTRODUCCIÓN

El abandono escolar, “un mal silencioso” que afecta a toda la sociedad y para entender es necesario recurrir a la historia de planes y programas de estudio, reformas y contrarreformas de la educación superior en México, sus antecedentes y las tendencias más recientes de la educación superior, lo que permite contextualizar sus desafíos actuales y así ofrecer elementos para comprender los intentos de reforma y en su caso el grado de éxito en su implementación, si bien es cierto, tal vez para muchos críticos, intelectuales y estudiosos de la materia, no han servido los planes y reformas universitarias por el engrosamiento de las filas de jóvenes que abandonan sus estudios universitarios, pero finalmente todos estos antecedentes sirven para enriquecer el presente trabajo.

El abandono escolar es como un gran edificio frágil, que en la torre de control se encuentra el estado o gobierno y sus diferentes departamentos son: la globalización, el neoliberalismo, las ideologías, los intelectuales que le sirven al estado, la pobreza, ignorancia, sociedad, etc... Y en el departamento de planta baja se encuentra la educación superior olvidada y a un más abajo intentando sostenerlo todo se encuentra el estudiante y continuamente estos edificios se derrumban por la poca cimentación del edificio.

El motivo de estudiar el abandono escolar en la Universidad Autónoma de Ciudad de México, plantel Iztapalapa es para cumplir con el objetivo de estudio y para dar a conocer la problemática tan profunda y compleja, recabando datos,

estadísticas, archivos y documentos que me permitieron explicar el fenómeno antes mencionado, es importante señalar que, el interés de estudio me surgió a partir del trabajo que desempeñé con los estudiantes de la institución y en el área de Registro Escolar de la UACM (Plantel Iztapalapa).

El propósito general de esta investigación es hacer un análisis crítico de las posibles causas del abandono escolar, partiendo que las principales reformas educativas, las políticas neoliberales, planes y programas de estudio, la contribución de los intelectuales en México, hasta ver la situación actual de la UACM plantel Iztapalapa (Casa Libertad) referente al tema.

La presente investigación también tiene la misión de buscar algunas posibles propuestas para aliviar el abandono escolar.

La presentación y argumentación de la investigación esta compuesta de tres capítulos. En el primer capítulo se presenta el contexto histórico y los orígenes del abandono escolar. En el Segundo capítulo los conceptos de abandono escolar fundamentado por los intelectuales. Y en el tercero se propone un acercamiento de análisis sociológico del abandono escolar en la UACM y sus posibles propuestas. Finalmente, daré a conocer el impacto y la importancia de tomar acciones que prevengan o corrijan el problema del abandono escolar y el impacto que ejerce con el estudiante universitario.

CAPÍTULO I

ABANDONO ESCOLAR.

CONCEPTOS.

1.1 CONTEXTO HISTÓRICO

Para entender porqué se da el abandono escolar en la actualidad en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, plantel Iztapalapa (Casa Libertad), es necesario revisar el contexto histórico, que en México ha sido muy complejo por sus planes y programas de estudios, así como por sus reformas.

En esta primera parte intentaré analizar lo referente a las Instituciones y ustedes lectores se preguntarán ¿tienen toda la responsabilidad las instituciones del abandono escolar? Y ¿qué hay con el estudiante? Es aquí donde el estudiante cobra gran importancia, sin él no existirían este tipo de fenómenos, sobre el estudiante, se hablará en el último capítulo.

En este capítulo es muy importante analizar ¿qué ha pasado en estas tres últimas décadas con las reformas educativas? Educación superior gratuita y esto ¿en qué ha influenciado y cómo ha determinado para que el estudiante valore y revalore su estancia en la universidad actualmente?

Para la UACM no ha sido nada fácil tener la responsabilidad de asegurar un lugar a miles de estudiantes, como lo hacen las grandes instituciones de prestigio

como la UNAM, el IPN, UAM, la UPN. Así también el estudiante ingresa con gran expectativa a la UACM pretende crecer, desarrollarse profesionalmente y en un futuro acceder a un mejor nivel socioeconómico, pero tiene que enfrentarse a un sinnúmero de obstáculos económicos, sociales, culturales y/o hasta institucionales, y sobre todo al peso social de estudiar en una universidad que todavía carece de prestigio como las universidades antes mencionadas.

Por eso la importancia de analizar lo que ha pasado en estos últimos 30 años con las reformas de la educación superior y como ha influenciado en el abandono escolar.

En las principales políticas de la educación superior, es necesario recordar que las más sobresalientes reformas educativas no suceden en el vacío histórico, sino que son el resultado de complejos contextos donde interactúan múltiples factores y diversos actores.

Entre los principales componentes, que permiten a comprender las modalidades que en la historia reciente ha asumido el sistema de enseñanza superior en nuestro país, destacan:

“a) Las relaciones entre el Estado y el sistema de enseñanza de educación superior en general, y con las instituciones en lo particular, así como la expresión de estas relaciones en políticas de organización y estrategias de reforma;

b) La configuración de demandas sociales sobre la universidad;

c) La movilización de los actores universitarios, es decir, de los académicos, estudiantes y trabajadores dentro de las instituciones;

d) La adaptación de pautas de cambio derivadas de los modelos internacionales de desarrollo de la enseñanza superior.”¹

Así, tenemos la herencia de tres décadas en la educación superior (1970-2000); es posible identificar sendas etapas o fases en la educación superior en nuestro país:

1.- La etapa de Expansión: crecimiento no planeado en los setenta (1970).

2.- La etapa de Desaceleración: de la benevolencia a la generación de políticas de evaluación en los ochenta (1980).

3.- La etapa Evaluadora: supervisión estatal y asignación de recursos en los noventa (1990-2000).

1.1.1.- La etapa de expansión: Crecimiento no planeado en los setenta.

Una etapa de *expansión*, la cual concentra en los setenta el mayor crecimiento de la matrícula en la historia de la educación en México, de instituciones, de programas académicos y de la planta docente.² Además, a este esfuerzo de crecimiento se sumó la idea de una reforma educativa (1972), que entre otras cosas permitió: la creación del organismo impulsor de la ciencia y la tecnología (Consejo

¹ Rodríguez Gómez, Roberto, “Planeación y política de la educación superior en México” Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM/Grupo Edi. Porrúa, México 1999.

² Entre 1970 y 1980 la matrícula de educación superior a nivel licenciatura creció 300%, a nivel posgrado 550% y la tasa de absorción del grupo de edad de 20 a 24 años se duplicó. Valenti, Giovanna y La Gloria del castillo, “Mapa actual de la educación superior en México de cara al siglo XXI”, en México 2010; pensar y decidir la próxima década, IPN/UNAM/Noriega Ed., México 2000, Tomo 1,

Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT); de nuevos modelos universitarios (por ejemplo, los planteles de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales de la UNAM (ENEP); de un sistema binario de educación superior, que intentó incorporar a las universidades e impulsar a los tecnológicos (Sistema de Institutos Tecnológicos Regionales); ampliar los servicios educativos más allá de las grandes ciudades y las principales capitales estatales, no obstante que se mantuvieron grandes diferencias regionales ; y principalmente se exploraron nuevas formas de organización, como el modelo departamental o sistema modular(por ejemplo en la UAM y la Universidad de Aguascalientes). Se impuso la creación o especialización de carreras de posgrado, la reforma de los planes de estudio, la experimentación pedagógica y de modalidades de enseñanza abierta- autoinstrucción, educación a distancia y sistemas tutoriales- así como el monitoreo del aprendizaje.³ Es importante señalar que en esos momentos se pensó en reformas de acuerdo a realidad, pero en la actualidad la demanda es otra.

En esta etapa, la política gubernamental puso énfasis en los aspectos cuantitativos más que en la calidad de los resultados de los procesos educativos, lo que derivó en una expansión no regulada del sistema, si bien se promovió el diseño e implementación de una serie de estrategias de planeación, intentando vincular el financiamiento con los planes de desarrollo institucional. Las políticas continuaron orientándose bajo los criterios de homologación en el trato a las instituciones, personal académico y estudiantes, bajo una planeación formalista de poco impacto y que carece de mecanismos de evaluación. Esta escasa regulación o regulación benigna fue acompañada por una larga entrega de recursos a las instituciones

³ Rodríguez Gómez, Roberto, “Planeación y política de la educación superior en México”, *op. cit.*, p.212.

públicas. Es decir, el gasto público se ejerció sin criterios de calidad, eficacia y transparencia.⁴ Situación que en la actualidad sigue prevaleciendo.

El escenario facilitaba esta actitud benigna y negligente pues había una relativa abundancia de recursos gubernamentales y un alto grado de conflictividad real o potencial debido al síndrome del movimiento estudiantil de 1968, que se deseaba no derivara en mayores tensiones. No sólo existía una postura antigubernamental entre los estudiantes, sino que apareció con gran fuerza la politización y el surgimiento del sindicalismo entre los trabajadores universitarios.⁵

Un fenómeno relacionado con la expansión de la educación superior durante este periodo, fue el continuo decremento de la eficiencia terminal a medida que aumentaba la matrícula. Diversos investigadores coinciden en señalar que al final de los setentas se dio el menor nivel de la eficiencia terminal en las últimas décadas. Esta tendencia se estabilizó al mismo tiempo que se frenó la expansión de la matrícula universitaria, lo que sucedió al llegar la década de los ochenta.⁶

Un resumen de las tendencias de este periodo nos lo ofrece Ángel Díaz Barriga, el cual apunta los siguientes elementos:

“- Crecimiento de la matrícula, fundamentalmente de instituciones públicas.

⁴ Kent, Rolling, “Cambios emergentes en las universidades públicas ante la modernización de la educación superior”, UNAM/Ed., Porrúa, México 2000 p.236.

⁵ Díaz, Barriga, Ángel, “Contexto nacional y políticas públicas para la educación superior en México, 1950-1995” México 1999. Pag.374

⁶ Según María Ibarrola la eficiencia terminal en la educación superior llegó a su punto más bajo en la generación 1974-1978 (44.5%). A partir de esa fecha mejoró para estabilizarse en los ochenta en un 60% como promedio nacional. Citado por Rodríguez Gómez, Roberto, “Planeación y política de la educación superior en México, *op. cit.*, p.211.

- Expansión del número de instituciones universitarias públicas.
- Diversificación de la oferta educativa, con la creación de nuevas licenciaturas.
- Incorporación de nuevas formas de organización de planes de estudio.
- Creación de un sistema nacional de formación de profesores.
- Establecimiento del sistema nacional de planeación de la educación superior.”⁷

1.1.2.-La etapa de desaceleración: De la benevolencia a la generación de políticas de evaluación en los ochenta.

Una segunda fase, fue una *etapa de desaceleración*, que se identificó por el freno al crecimiento sostenido del sistema educativo superior, el cual se había manifestado desde la década de los cincuenta y expandido vertiginosamente en los setenta.⁸

La desaceleración se debió fundamentalmente a los múltiples efectos derivados de la severa crisis económica iniciada en 1982 y que continuó en la llamada década perdida en América Latina, que redujo los recursos públicos destinados a la educación superior – disminución en gastos de inversión en instalaciones y equipamiento, en la investigación y desarrollo, en los sueldos de los académicos, en la caída de la demanda real para estudios de licenciatura debido a las necesidades familiares de recursos económicos, etc.-, teniendo la presión de las políticas de ajuste económico por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI) y posteriormente del Banco Mundial, lo que favoreció, como contraparte, dado el deterioro del sector público, el crecimiento de la matrícula en las instituciones privadas.⁹

⁷ Díaz Barriga, Ángel, *op. cit.*, p.376.

⁸ Si bien de 1970 a 1980 la cobertura de la demanda educativa de la población comprendida entre los 20 y 24 años se duplicó, en 1989, el sistema seguía absorbiendo la misma proporción de jóvenes que en 1980. Rodríguez Gómez, Roberto, “Planeación y política de la educación superior en México, *op. cit.*, p.214.

⁹ En la década de los ochentas las universidades privadas crecieron casi al doble que las públicas y sus instituciones se triplicaron. Valenti, Giovanna y Gloria del castillo, *op. cit.*, p. 651; DÍAZ Barriga, Ángel, *op. cit.*, p. 375.

Una segunda característica de este periodo fue el abandono de uno de los instrumentos que habían marcado la pauta del decenio anterior: la reforma educativa implementada desde 1972, la cual había promovido innovaciones educativas y nuevas modalidades de enseñanza, generando proyectos para la formación e incorporación de nuevos docentes y experimentado con nuevos modelos académicos, entre otras cosas.

Por tanto, se puede afirmar, que en los ochenta se pasó de un *periodo de expansión basado en el crecimiento y la innovación, a un periodo de coordinación y racionalización*.¹⁰

La fatiga del papel estatal y el agotamiento del modelo desarrollista, que se manifestó en México y América Latina en la década de los ochenta, afectó todos los campos de la sociedad, incluida la educación. La educación superior se convirtió en un terreno problemático, donde se agudizaron tensiones y se dio un *ensamblaje conflictivo* que cambió las relaciones entre el gobierno y las universidades públicas. Producto de esta conflictividad, en algunos casos, se dio la parálisis institucional como en el caso de la UNAM, después de los intentos de reforma del rector Jorge Carpizo a mediados de los ochenta, o bien el intento de respuesta, a través de múltiples reformas, por parte de algunas instituciones de educación superior públicas, lo que dio lugar a un panorama heterogéneo de cambios de diverso origen y perfil.¹¹

¹⁰ Rodríguez Gómez, Roberto, "The modernization of highest education in Mexico: an agenda for discussion", Centro de estudios sobre la Universidad, UNAM, 1998, p. 5.

¹¹ Acosta Silva, Adrián, "En la cuerda floja. Riesgo e incertidumbre en las políticas de la educación superior en el foxismos, Revista Mexicana de Investigación Educativa" enero-abril 2002, vol.7 núm. 14 pág. 107-132.

En esta etapa de desaceleración, las articulaciones asimétricas, heterogéneas y conflictivas entre las agencias gubernamentales y las universidades públicas por lo general se resolvieron en *juego de suma cero* en sus relaciones.¹² Esto dio pie a la gestación de un nuevo marco para las relaciones entre el Estado y las universidades, basado en una activa intervención gubernamental en lo concerniente al crecimiento y las orientaciones de las universidades del país –sobre todo de las instituciones públicas-. De la tendencia, en los setenta, de una *política benevolente y una planeación indicativa*, se fue pasando, a mediados de los ochenta, a las políticas de evaluación ligadas al financiamiento público, lo que significó una participación activa y conducente del sistema educativo superior y de las instituciones universitarias.

Por medio de los criterios de eficacia y eficiencia del desempeño institucional, la pertinencia social de los servicios universitarios, la redistribución de la oferta educativa o el grado de madurez de la docencia y la investigación, se fue construyendo un proceso de planificación y evaluación que se extendió, en la década de los noventa, a todo el sistema de educación superior del país.¹³ El propósito era claro y contundente, reformar el sistema de educación superior y a las instituciones universitarias a partir de estímulos externos, basados en el financiamiento estatal.

Asuntos como la autonomía universitaria fueron desplazados a segundo término pues ya no era vital que las universidades públicas pudieran definir su

¹² Acosta Silva, Adrián, *op. cit.*, p.26.

¹³ Se pueden distinguir las siguientes orientaciones en las políticas públicas hacia las universidades: conflicto universidad-gobierno y ruptura del pacto (1968-70); política democratizadora y populista para la reconstrucción del pacto (1971-76); establecimiento de la primera etapa de una concepción sistémica y formalista de la planeación (1977-82); política de negligencia benigna con intentos de reordenamiento a través de la planeación (1982-88); políticas del Estado evaluador (1989-95). Mendoza R., Javier, *Transición de la educación superior contemporánea en México: de la planeación al Estado evaluador*, UNAM/grupo editorial Porrúa, México, 2002, p.13.

ideología, misión o propósitos fundacionales, que pudieran establecer normas particulares para la contratación de su personal académico o la investigación científica, pues las preferencias e intereses gubernamentales ya estaban plasmados en sus criterios de evaluación y en los recursos financieros extraordinarios que les acompañaban. Es decir, la idea de la autonomía es una falacia hasta nuestros días.

La contención del gasto público y de las políticas públicas de educación superior hizo patente la creciente influencia de los mecanismos de mercado en las decisiones universitarias. Entre otras cosas, esta tendencia se manifestó en la promoción de otras fuentes de financiamiento por parte de las instituciones –cuotas a los usuarios del servicio educativo, venta de servicios académicos y donaciones de egresados e iniciativa privada (caso UNAM)- así como en la década de los ochenta, en los cambios a las orientaciones de las demandas educativas, modificándose las preferencias vocacionales de la demanda hacia el sector servicio y el empleo asalariado. Respecto a este último punto, Roberto Rodríguez afirma:

“Los cambios que se registraron en la evolución de la matrícula por áreas profesionales y por carreras indican una propensión hacia el sector de servicios en sus diferentes modalidades: la gestión administrativa (contaduría, administración, derecho) y los servicios al productor de tecnología (ingeniería electrónica, computación y sistemas), en desmedro de la demanda hacia las profesiones y disciplinas científicas, tanto en ciencias exactas como en ciencias sociales. Asimismo, se advierte la preferencia por aquellas carreras conducentes al mercado de trabajo

asalariado en contraposición a la demanda sobre las profesiones liberales tradicionales.”¹⁴

Al igual que en el decenio anterior, se continuó una política de descentralización, registrándose modificaciones importantes en cuanto a la distribución geográfica de las oportunidades educativas, sobre todo buscando incorporar nuevas instituciones tecnológicas –si bien siguieron existiendo marcados contrastes en diversas regiones del país.¹⁵

De nuevo, es Ángel Díaz Barriga quien resume las principales características de este periodo:

- “- Contención de la matrícula bajo el argumento de masificación de la educación.
- Promover la calidad de la educación sobre su crecimiento.
- Disminución de recursos fiscales asignados a la educación superior.
- Promover una diversificación de las fuentes de financiamiento.
- Promover la reorientación de la matrícula hacia áreas con menor demanda: ciencias exactas y naturales y ciencias agrícolas.
- Se acentúa la expansión de la educación superior privada, ésta crece numéricamente, aunque porcentualmente atiende a un porcentaje bajo de la matrícula global.”¹⁶

Rollin Kent, estudioso de la educación en México, señala que una conclusión que se podría desprender de este periodo es la disminución progresiva de la capacidad del sistema de educación superior en su conjunto y de las universidades en particular

¹⁴ Rodríguez Gómez, Roberto, “Planeación y política de la educación superior en México”, op. cit., p.219.

¹⁵ Rodríguez Gómez, Roberto, “Planeación y política de la educación superior en México”, op. cit., p.227.

¹⁶ Díaz Barriga, Ángel, op. cit., p.380.

para interpretar las señales provenientes de un entorno inestable, así como una gran dificultad para responder a las turbulencias económicas y políticas con estrategias coherentes de desarrollo institucional. Ante esta rigidez y falta de respuesta, fueron emergiendo políticas educativas que reconfiguraron el esquema de financiamiento público, obligando la formulación e implementación de reformas en las universidades.¹⁷

1.1.3.- La etapa evaluadora: Supervisión estatal y asignación de recursos en los noventa.

En la década de los noventa se da un proceso de transformación en los dispositivos que regulaban las relaciones entre el Estado y las universidades, es decir, en la forma de intervención gubernamental en los sistemas de educación superior en Latinoamérica y en México. Así, de un Estado relativamente ausente y benevolente en la asignación de recursos a la educación superior –en los setenta-, se dio paso a mecanismos de evaluación y asignación de recursos financieros que permitieron establecer un modo distinto de relación entre las agencias gubernamentales y las instituciones universitarias. La irrupción de distintos factores, como los procesos de globalización e integración económica, el crecimiento y diversidad de los sistemas de educación superior, las crisis fiscales en el país y las nuevas lógicas de operar de los gobiernos en turno, son elementos relacionados con esta transformación.¹⁸

¹⁷ Kent, Rollin, op. cit., p.238-239.

¹⁸ Mendoza R., Javier, op. cit., p.5.

Las políticas y medidas que se comenzaron a instrumentar en los ochenta enfatizaban los *controles de calidad y eficiencia* para acceder a *nuevas formas de financiamiento*. Es decir, se pasó de las formas convencionales de planeación a fórmulas de programación fundadas en evaluaciones *ex post facto* para medir el desempeño y la productividad, lo que permitió vincularlas con procesos de asignación presupuesta: asignación de fondos para instituciones, proyectos y programas, becas, incentivos y salarios, entre otros.

Fueron las transformaciones más significativas, en estos años, un nuevo dispositivo de regulación gubernamental hacia las universidades, consistente en los siguientes instrumentos básicos: la articulación de procedimientos de evaluación, los programas de financiamiento extraordinario y las exigencias específicas de cambio a las instituciones. Este dispositivo ha permitido conducir a las instituciones educativas en el rumbo de las estrategias y programas gubernamentales, y en sintonía con las necesidades de la economía y la sociedad.

Hay, por tanto, un desplazamiento *de la planeación hacia la evaluación*, y con ello *del control del proceso a la verificación de los productos*. Este nuevo dispositivo gubernamental está fundado en los principios de la vigilancia a distancia y la autonomía regulada del sistema de educación superior y de cada una de las instituciones que lo integran. A este desempeño del Estado se le conoce como el Estado evaluador, el cual opera de manera paradójica pues teóricamente conlleva una menor intervención directa y control a distancia de las universidades y permite una mayor participación de la sociedad civil en los procesos de evaluación y acreditación pero, en contraparte, en los hechos, tiene una mayor ingerencia directa y conducción en la orientación de las mismas. En otras palabras, el gobierno federal

y local actualmente ha mantenido una dinámica doble con las universidades públicas –aparentemente contradictoria pero en realidad complementaria-, de retraerse y a la vez intervenir.¹⁹

Este nuevo modelo de coordinación o regulación del Estado con las universidades fue adquiriendo presencia con la aparición e implementación de normas, mecanismos y procedimientos, que fueron adentrándose en ámbitos institucionales específicos, hasta llegar en muchos casos a generar sistemas e instrumentos de autoevaluación. Así, las universidades, actuando bajo el principio de autonomía regulada, fueron interiorizando los ajustes a los criterios que desde fuera les eran impuestos. Midiendo la calificación de algunos rubros, como por ejemplo, la eficiencia terminal, el nivel de empleo de sus egresados, la vinculación con la industria y la sociedad, la adecuación de su funcionamiento y normatividad según las circunstancias del momento, etc., se podía comparar a las instituciones entre sí y asignarles recursos financieros extraordinarios.²⁰

De lo anterior se desprende el amplio repertorio de instrumentos de evaluación y acreditación que se han venido diseñando desde finales de los años ochenta e institucionalizado a partir del Programa para la Modernización Educativa de 1989, lo cual dio pie a la creación de la Comisión Nacional de Evaluación de la Educación Superior (CONAEVA). El repertorio, amplio e intrincado, abarca a los

¹⁹ Muñoz García, Humberto, “La política en la universidad y el cambio institucional”, Muñoz García, Humberto (coord..) Universidad: política y cambio institucional, UNAM/Grupo editorial Porrúa, México, 2002, p.63.

²⁰ Ibarra Colado, Eduardo, “La nueva universidad en México: transformaciones, recientes y perspectivas”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, enero-abril 2002, vol. 7, núm. 14, p. 84-86.

diversos actores e instancias que intervienen en los procesos educativos: instituciones, programas académicos, profesores, estudiantes y profesionistas.²¹

Evaluación de instituciones. La cual adquiere su fuerza como dispositivo para conocer puntualmente los resultados de cada universidad y para el ordenamiento institucional, en la medida en que se articula a financiamientos otorgados por diversos programas y fondos –por ejemplo, el Fondo para la Modernización de la Educación Superior (FOMES) o el programa de Apoyo al Desarrollo Universitario (PROADU)-. Asimismo permite buscar una conducción más coherente del sistema universitario nacional dada su diversidad. A partir de 1990 se dio inicio a este tipo de evaluaciones tanto en las universidades como en los institutos tecnológicos públicos.

Acreditación de instituciones. El primer organismo acreditador para instituciones de educación superior en México se da en 1992 en el sector privado, a través de la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES). Además, algunas de estas universidades se acogen a agencias acreditadas de Estados Unidos. Las instituciones del sector público no contaban –siguen sin disponer de él– de un organismo similar.

Evaluación de programas académicos. En 1991 se constituyeron los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación superior. Siendo los pares los que opinan sobre la pertinencia y deficiencias de un programa académico, su

²¹ Mendoza R., Javier, Transición de la educación superior contemporánea en México, pp. 301-320. Mendoza R., Javier, “La evaluación y la acreditación de la educación superior en México”, ponencia ante la sesión de COEPES del Estado de Chiapas, Marzo 5, 2003.

evaluación es diagnóstica y la información sólo se entrega a la institución visitada, no es pública.

Acreditación de programas académicos. Diversas asociaciones de escuelas y facultades, desde la década anterior, iniciaron un proceso para el establecimiento de mecanismos, estándares y criterios para la acreditación de programas, sobre todo a nivel licenciatura. Esta acreditación busca reconocer y garantizar al público la existencia de un conjunto de normas y criterios mínimos de buena calidad en los programas académicos. Con el propósito de dar confianza sobre la capacidad técnica y operativa de las organizaciones que acreditan programas académicos, se crea en el año 2000 el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES).

Acreditación de programas de posgrado. Desde 1992 se creó un procedimiento para reconocer la calidad de los programas de posgrado por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, conformándose así el padrón de posgrados de excelencia. Si bien este mecanismo ha tenido un impacto en el fortalecimiento de programas de calidad – que era necesario dado la explosión de la oferta que generó un caudal de credencialización académica a través de programas de dudosa consistencia-, ha descuidado los apoyos a programas emergentes así como a maestrías y doctorados de orientación profesional.²²

²² “Los criterios seguidos para determinar los programas que ingresan al Padrón de Excelencia, son los mismos que se aplican en los Estados Unidos...: número de doctores, investigadores activos, relación alumno-profesor, número de publicaciones, tamaño de la biblioteca, tiempo de dedicación superior en México, 1950-1995”, en Casanova, Hugo y Roberto Rodríguez G., *op. cit.*, p.382.

Evaluación de proyectos para asignar recursos económicos. Esta modalidad, iniciada en 1990, consistió en asignar recursos extraordinarios para los proyectos universitarios que eran sugeridos por los resultados de los autoestudios institucionales y que podrían conducir a una mayor calidad educativa. Para ello se creó el Fondo para Modernidad de la Educación Superior (FOMRS). Además, se definieron líneas estratégicas de desarrollo por parte de las autoridades educativas, con el propósito de que las universidades presentaran proyectos a ser dictaminados y apoyados financieramente.

Exámenes generales de alumnos. Estos comprenden los exámenes generales de ingreso a bachillerato y a licenciatura, y exámenes generales de egreso de licenciatura. Son aplicados por el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL), que fue constituido en 1994.

Evaluación del personal académico para acceder a estímulos. Una tendencia relevante en los noventa es la articulación de una serie de procedimientos de evaluación del desempeño individual así como de programas de formación y actualización académica, que permiten acceder a mejores formas de remuneración o concursar por una serie de estímulos, a ello responde el Sistema Nacional de Investigadores (SIN), el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y las becas por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Esta búsqueda del rendimiento y la productividad, ha implicado la transformación en la manera de distribuir las funciones, tiempos y relaciones de gran parte de los académicos y ha permitido que los académicos operen con una autonomía práctica, apartándose así de los colectivos académicos o actividades colegiadas.²³

²³ La orientación hacia el cumplimiento de metas numéricas, por ejemplo el porcentaje de profesores con posgrado en las universidades, podría estar impulsando el relajamiento de los programas de maestría y doctorado bajo la

Evaluación internacional o reconocimiento internacional de la certificación profesional. El proceso de internacionalización y los crecientes cambios académicos, requieren de comparaciones en los estándares internacionales. La organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), ha llevado a cabo dos evaluaciones de la educación superior y la investigación científica en México.

Regulación de las profesiones. Considerando las disposiciones de la ley reglamentaria en materia de profesiones, se buscó mediante este mecanismo adecuar la regulación de las profesiones a las nuevas tendencias del mercado profesional y a los nuevos tratados internacionales. Para esta tarea se solicitó la intervención de los colegios de profesionales. Los resultados a la llegada del año 2000 sólo fueron anteproyectos de ley para una mayor vigilancia del ejercicio profesional.

¿Cuáles fueron los resultados del conjunto de los sistemas de evaluación implementados en México hasta principios del presente siglo? Los resultados han sido variables y en ocasiones difusos. En algunos casos, diversas instituciones realizaron importantes modificaciones a su estructura académica y formas de funcionamiento, otras implementaron adecuaciones a sus políticas de cuotas y colegiaturas, diversificaron sus fuentes de financiamiento o redefinieron su normatividad. Otras universidades, desarrollaron una capacidad de respuesta e imagen institucional al exterior sin modificar, sustancialmente, su funcionamiento

modalidad de “fast track”, donde lo que importa es terminar sin importar cómo. Así se pueden engrosar las estadísticas oficiales pero sin la capacidad de los recientes posgraduados de haberse transformado como sujetos cualitativamente más capaces para producir y comunicar conocimientos. En otras palabras, no necesariamente un profesor con posgrado significa una elevación de la calidad de la docencia y la investigación. IBARRA Collado, Eduardo, *op. cit.*, p.92.

interno. A este respecto dice Eduardo Ibarra Collado, en uno de sus excelentes trabajos:

“...no pocas instituciones vieron en estas auditorias el exigido cumplimiento de un requisito burocrático para la obtención de recursos adicionales. Con ello, el proceso propició que se inclinaran a mostrar su mejor cara, en lugar de realizar un esfuerzo autocrítico que permitiera un conocimiento real de la problemática institucional para establecer programas correctivos pertinentes. Es este sentido que la evaluación condujo, muchas veces, más a una cultura institucional de simulación, que a la elevación de la calidad y la promoción del cambio.”²⁴

El caso es similar si consideramos los contenidos de la evaluación de los académicos. Si bien muchos de ellos, mantuvieron un comportamiento ético consistente, otros se orientaron por criterios oportunistas y aún hubo quienes fueron multiplicando casos de corrupción.

Otro aspecto relacionado con estas nuevas políticas de evaluación, es que las comunidades académicas fueron marginadas de la definición y aplicación de las mismas, dándose la interlocución de manera restringida entre las autoridades gubernamentales y los rectores y sus equipos. Esta manera de proceder es una de las dificultades para todo intento de reforma profundo, pues en educación superior resulta ineficaz proponer desde la autoridad central la transformación de los procesos educativos sin consensos generalizados.²⁵

²⁴ Ibarra Collado, Eduardo, *op. cit.*, p. 90.

²⁵ Mendoza R., Javier, *Transición de la educación superior contemporánea en México*, p. 163 y 358.

Por otra parte, como apunta Adrián Acosta²⁶, el modelo de la “Research University” estaba implícito en gran parte de los criterios de evaluación de las instituciones y sus programas de los años noventa, lo que se consideró como referencia de los procesos de reforma, siendo que en realidad la gran mayoría de las universidades públicas tienen la tradición de formadoras de profesionistas y no poseen experiencia ni capacidad para desarrollar actividades de investigación científica y tecnológica original.

Tal vez el aporte positivo más notable, lo apunta Manuel Gil Antón, el intento aún no del todo logrado de “una universidad más abierta al mundo y a su sociedad, que no eludiese el escrutinio fundado de los contribuyentes y los pares como vía de evaluación cotidiana, atenta y potenciadora de su propia diversidad, pública y equitativa, garantizadora del máximo acceso posible, pero no de espaldas a las condiciones de permanencia y avance intelectual de los jóvenes que atendía. Quedaba atrás, al menos eso parecía, la noción de universidad cerrada a cal y canto, autosuficiente en su mirada frente al espejo, generosa en el acceso e irresponsable en el transcurso de sus estudiantes y profesores a lo largo de los años. Homogénea e igualitarista por su tendencia monolítica y burocrática que su propia historia había quebrado en los hechos.”²⁷

Es necesario enfatizar que mientras el Estado en su obligación de garantizar la educación superior, por el Art.3 constitucional y sobre todo porque todos pagamos impuestos, el hecho no es así. El gobierno ha tendido una serie de estructuras y

²⁶ Acosta Silva, Adrián, “En la cuerda floja. Riesgo e incertidumbre en las políticas de educación superior en el foxismo, Revista Mexicana de Investigación Educativa, enero-abril 2002, Vol. 7 núm.14, pp.117.

²⁷ Gil Antón, Manuel, “Las cuestiones de fondo en la educación superior en México”, en Coboni, Sonia et al, op. cit., p.131-132.

estrategias que no garantizan nada y lo único que quieren es llenar sus arcas del estado por pago de impuestos.

La premisa que sustentó la política modernizadora era simple: “el fomento de la evaluación implicaría un mejoramiento de la calidad educativa.” Esta premisa demostró ser falsa o al menos no sostenible en su relación causal determinista.²⁸

Una investigación a mayor profundidad sería necesaria para conocer que tanto las instituciones y los distintos actores de los procesos educativos se movilizaron para cumplir una norma o con la intención de modificar sustancialmente los procesos y resultados educativos pues la diferenciación institucional y la diversificación de las negociaciones son los rasgos fundamentales de este periodo.

Por otra parte, algunas tendencias que se manifestaron en la población estudiantil, las cuales se venían presentando previamente a esta década, se fueron consolidando. Las transformaciones más notables que se dieron fueron: los cambios en la distribución de la matrícula por tipo de institución, las tendencias en la distribución por áreas de conocimiento y los cambios en la distribución por género.²⁹

Por las implicaciones que puede llegar a tener, es importante asentar que el crecimiento del sector privado no es sólo cuantitativo sino que generó el fenómeno del “vuelo de la elite” de la educación superior pública a la privada. Las universidades privadas, por tanto, tienen un creciente reclutamiento de la clase alta y ofrecen el entrenamiento para las posiciones de liderazgo de la sociedad

²⁸ Mendoza R., Javier, *Transición de la educación superior contemporánea en México*, p. 297.

²⁹ Rodríguez G., Roberto, “Transformación del sistema de educación superior en México en la década de los noventa”, en Muñoz García, Humberto, *Universidad: política y cambio institucional*, pp. 148-151.

mexicana.³⁰ Sin embargo, también hay que considerar que el sector privado, dada la deficiente regulación del sistema de educación superior, es extremadamente heterogéneo, abarcando desde los grandes establecimientos y corporaciones de elite hasta “el mal conocido universo” de instituciones pequeñas de dudosa calidad, que ofrecen unas cuantas carreras de corta duración.³¹

En lo referente a las tendencias en la distribución por áreas de conocimiento, éstas no cambiaron respecto a la década pasada. Continuó la caída en las ciencias agrícolas, exactas y naturales así como en las ciencias de la salud, mientras las ciencias administrativas y sociales mantuvieron su crecimiento, sobre todo en administración, contabilidad y computación. Por otra parte, los programas de ingeniería y educación tecnológica tuvieron un ligero incremento, mientras las humanidades y las ciencias de la educación mantuvieron su pequeña proporción (3%).

Un fenómeno interesante fue el cambio en la distribución por género pues en esta década las mujeres llegaron a representar casi la mitad de la población escolar, no sólo por acceder a la educación superior sino también porque un número considerable de varones dejaron de llegar a las instituciones universitarias.³²

³⁰ Como apuntan Kent y Ramírez, el dilema de los sectores más favorecidos económicamente de la sociedad no es preguntarse si asistirán a una universidad pública o privada sino a cuál universidad privada. Sin embargo, hay que reconocer que ciertas profesiones o disciplinas en el campo de la medicina, ingeniería, artes o humanidades siguen siendo atractivas para este sector en algunas universidades públicas. Kent, Rolling y Rosalba Ramírez, “La educación superior privada en México: crecimiento y diferenciación”, en Altbach H., Philip (coord.), Educación superior privada, UNAM/Grupo editorial Porrúa, México, 2002, p.136 y 140.

³¹ Acosta Silva, Adrián, “En la cuerda floja...*op. cit.*”, p.122.

³² Rodríguez G., Roberto, “The modernization of higher education in Mexico: an agenda for discussion”. *op. cit.*, p.5-6.

En resumen, durante los años noventa, la educación superior en México intentó responder a los patrones internacionales y la dinámica de la economía, dado el proceso de globalización en el que se encontraba inmerso el país. De ahí que se atendieran los criterios de calidad y excelencia de la educación, sin descuidar la equidad y cobertura. Para dar cuenta de un mejor desempeño cualitativo se generalizaron y diversificaron los mecanismos de evaluación y acreditación. Aprovechando la crisis de la educación superior, el gobierno federal pudo intervenir y orientar los procesos de reforma y crear las condiciones para redefinir el marco de sus relaciones con las instituciones públicas.

Como consecuencia del conjunto de estas transformaciones, van surgiendo a lo largo de este periodo nuevos actores y un nuevo modelo de gestión en las universidades.³³ Diferencias que pueden caracterizarse, entre los años setenta y noventa, al enfatizar los comportamientos de estos actores en sus rasgos extremos –a manera de “tipos ideales”-, los cuales se presentan en el cuadro sinóptico que sigue.³⁴

³³ La crisis económica de los años ochenta incrementó la conflictividad en las relaciones de poder de las instituciones, alterando los frágiles equilibrios internos. Sectores tradicionales –grupos de poder ligados a los partidos políticos y el gobierno- y grupos emergentes –especialmente de académicos- fueron los más interesados en promover y cristalizar reformas institucionales. Estos actores se movilaron a través de redes organizadas de poder, donde la ideologización y sobrepolitización de las decisiones institucionales estuvo por encima de lo académico, el cual quedó relegado al ámbito de la retórica. Acosta S., Adrián, *Estado, políticas y universidades en un periodo de transición*, p. 95-97.

³⁴ Casanova, Hugo y Roberto Rodríguez G., *Universidad Contemporánea: política y gobierno*, op., cit., p.246.

**CAMBIOS EN PAPELES Y VALORES DOMINANTES ENTRE LOS ACTORES BÁSICOS
DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

De los años 1970 a los 1980

Rectores: caciques, jefes de coalición y brokers políticos entre gobierno federal, fuerzas vivas locales y coaliciones institucionales.

Sindicatos: asisten en la presión hacia el gobierno para aumentar subsidios; creciente influencia en las coaliciones institucionales.

Grupos estudiantiles: demandan libre acceso; factor de movilización en conflictos internos y en nombramientos de directivos, cultura de derechohabiente.

Partidos políticos de izquierda: movilizados en universidades, las únicas zonas políticamente liberales de un sistema político autoritario;

Los años 1990

Rectores: buscan reconvertirse a gerentes, interesados, en estabilidad, competencia por fondos y respeto público. Aparecen expertos y asesores contratados en planeación, financiamiento y desarrollo institucional.

SIN-CONACYT: mayor influencia en evaluaciones, decisiones de financiamiento y estrategias de desarrollo.

Estudiantes: clientes individuales, cultura de inversionista en capital humano.

Empresarios y asociaciones de profesionistas: donantes y compradores, influyen en programas profesionales.

elementos de cohesión y representación de coaliciones institucionales.

Gobierno federal: financiador benévolo pero políticamente selectivo; sustituye a gobiernos estatales como fuente principal de recursos.

ANUIES: amortiguador político en conflictos mayores y vehículo de legitimación de programas gubernamentales.

La expansión determinada por la demanda: regulación por relaciones políticas.

Gobierno federal: financiamiento selectivo, sugiere cambios institucionales, organiza la evaluación.

Gobiernos estatales: recuperan influencia en juntas de gobierno y programas de financiamiento local.

ANUIES: vehículo de legitimación, mayor participación en diseño de políticas.

Políticas guiadas por el gasto: regulación por incentivos para adaptar políticas gubernamentales.

Nota; Este cuadro y los datos son elaborados por: Casanova, Hugo,. En su estudio; *Universidad Contemporánea: Política y Gobierno*. pag. 246

Roberto Rodríguez, uno de los estudiosos de la educación superior en nuestro país, afirma que durante la década de los noventa así como en los años previos a ella, se dio una clara pérdida del dinamismo de la educación pública, al mismo tiempo que el sistema se fue transformando en varias direcciones. Las transformaciones fundamentales fueron las siguientes: cambios en la concepción de racionalidad, eficacia y eficiencia, tanto del sistema en su conjunto como al interior de cada institución de educación superior, lo que ha conducido al fortalecimiento de la planeación y la administración; en segundo lugar, los cambios en la demanda educativa, modificando las preferencias vocacionales –sobre todo al área de servicios y de empleos asalariados y donde en las diez licenciaturas más demandadas no se encuentra ninguna disciplina científica o humanística³⁵; en tercer término, los cambios de patrones en la redistribución de los recursos educativos –que significó apoyos a las regiones con mayores deficiencias educativas, particularmente creando tecnológicos, e impulsando los estudios de grado en otros casos-; y finalmente, los cambios en la proporción de alumnos atendidos por universidades públicas y privadas – donde continuó creciendo el sector privado, el cual representaba a nivel licenciatura el 17.4% en 1990 y 27.6% en 1999, y de 21.7% a 36.5% a nivel posgrado en esos mismos años³⁶.

En resumen, estos 30 años de políticas y programas de estudio de la educación superior, condenan al estudiante a seguir los patrones imperantes en la educación superior, dictados desde el Estado y los protocolos internacionales, así como se observara en el siguiente capítulo. Donde el estudiante no tiene opción por la clara definición de que si no tienes una licenciatura que compita, no podrá obtener un mejor nivel

³⁵ Montañó H., Luis, “Los nuevos desafíos de la docencia. Hacia la construcción –siempre inacabada- de la universidad”, en Barba A., Antonio y Luis Montañó H., p.128.

³⁶ Rodríguez Gómez., Roberto, “The modernization of higher education in Mexico: an agenda for discussion”, *op. cit.* P.7. Montañó H., Luis., *op. cit.*, p.119-120.

socioeconómico. La UACM, está dentro de estas estrategias o parámetros, donde las carreras no son ni competitivas, ni comerciales, ni están bajo los estándares que dictan las universidades de mayor prestigio, por eso el estudiante tiende a abandonar las carreras, precisamente buscando formación académica más remunerable.

1.2 PROGRAMAS Y POLÍTICAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO

Recopilando datos para este análisis, de los autores mencionados en el capítulo anterior, es claro que los planes y programas de estudio en México están dictados o dirigidos a partir de los requerimientos internacionales de empleo y de empresas transnacionales; México no acaba de tener un eje rector en cuanto a investigación, tecnología y desarrollo en la Educación Superior, y a continuación se hace una breve descripción.

El contexto internacional ha cobrado una importancia cada vez mayor en las políticas de educación superior en México, en donde han tenido relevancia especial los indicadores educativos del orden mundial, tales como la evaluación y el financiamiento, cuyo seguimiento está moldeando el quehacer de las Instituciones de Educación Superior (IES).

A pesar de las crisis económicas presentadas en las últimas tres décadas, las IES han mostrado un crecimiento en la matrícula, profesores, programas e instituciones, tratando de atender al crecimiento poblacional.

En este lapso, las políticas públicas en México han presentado un cambio de paradigma desde el Estado desarrollista al Estado modernizador y evaluador, de tal manera que la educación superior en México se encuentra en un momento tal que está desatendiendo los requerimientos provenientes de las desigualdades sociales y a la vez las demandas de los empresarios a través del mercado laboral.

Debido a las fallas en el mercado laboral se prevé que surja un sistema de certificación profesional para diferenciarlo de la acreditación de conocimientos por parte de las IES, quienes deberán presentar esquemas más flexibles y con métodos orientados a abandonar la enseñanza tradicional.

Ante este nuevo ambiente, el rol de los principales actores educativos está cambiando, maestros, alumnos, gestores administrativos, líderes sindicales, entre otros, tendrán que adaptarse a las nuevas circunstancias.

1.2.1 El contexto nacional

México ha iniciado nuevas políticas públicas en respuesta a las demandas internas y externas que según la Organización para Cooperación y el Desarrollo Económicos³⁷ obedecen a tres tipos de cambios profundos y complejos: la modernización de las instituciones públicas, la difusión de la democracia y la adaptación a la globalización económica.

³⁷ OCDE. “Seguimientos de las Reseñas de Políticas Nacionales: La Educación Superior en México”, México 2000.

Esto ha traído como consecuencia que la educación superior mexicana opere en un nuevo escenario de competencia mundial, en el marco de los tratados comerciales como el de Libre Comercio de Norteamérica, entre otros, y el de la incorporación a organismos internacionales como la OCDE.

Este escenario parece sugerir la necesidad de plantear programas de desarrollo de nuestras IES, con base en indicadores y estándares nacionales e internacionales.

El contexto internacional cobró especial importancia desde los ochenta cuando México abrió la mirada hacia el exterior en materia de educación, al igual que la mayoría de los países, a tal grado que los acontecimientos y actores internacionales ocupan una posición cada vez más importante en el debate sobre políticas nacionales.

Hoy la evaluación y el financiamiento, que internacionalmente se han señalado como dos de los factores más importantes para la calidad de la educación superior, no sólo es una preocupación en México, sino que es compartida por todos los países. En este sentido como se dijo en el apartado anterior, al estudiante no le dejan otra opción más que adaptarse a los requerimientos dictados desde el estado basado en los patrones internacionales. El estado lo único que hace es justificarse diciendo “yo cumplo con garantizar educación y esto es lo que ofrezco; lo tomas o lo dejas”.

1.2.2 La evaluación

La visión mecanicista y empresarial de las políticas del Estado evaluador hace ver a cada una de las IES como un proceso de producción en donde la calidad de los productos está

ligada con la evaluación que permitan a las instituciones conocer sistemáticamente los aciertos y desviaciones de su proyecto académico.

Para el Banco Mundial, los mecanismos de evaluación más efectivos enfatizan la evaluación de la misión y del desempeño institucional en combinación con evaluaciones externas, ya sea por asociaciones de profesionales o por una agencia supervisora gubernamental.

En México, la institución encargada de la tarea de preparar estos exámenes de admisión en la educación preparatoria y superior es el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL), que fue creado en 1994. Administra la prueba diagnóstica para los estudiantes de nuevo ingreso en la educación superior así como un examen para evaluar la calidad de los recientemente graduados de un número de programas cada vez mayor.

La cultura de la evaluación se constituirá en uno de los pilares de educación superior en México en los próximos años, por la tendencia de seguir filtrando a los estudiantes.

1.2.3 El Financiamiento

El aspecto más visible de las crisis ha sido que el financiamiento público se ha venido contrayendo, a partir de ahí, el mercado ha sido planteado como única alternativa en la forma de inversiones privadas; además, cada sector que recibe financiamiento público debe competir por los fondos y comprobar que el uso que hace de los recursos es el

adecuado; para el caso de la educación, ésta demostración redunda en la medición de la productividad de los profesores y los resultados académicos de los alumnos.³⁸

En México, para el año 2000, alrededor del 15% del subsidio está relacionado directamente con programas que han puesto la mira en la calidad: el Sistema Nacional de Investigadores; el Programa de la Carrera Docente; el programa FOMES; el fondo de becas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y el PROMEP; se espera que este porcentaje se incremente en los próximos años.

La disminución del presupuesto está incrementando la centralización en las organizaciones académicas, beneficiando a las estructuras actuales de poder y perjudicando los intereses académicos.

1.2.4 La Expansión

La expansión de la educación superior en las últimas tres décadas se ha dado en el número de instituciones, en la matrícula atendida, en el número de programas ofrecidos y en el número de profesores. Entre 1970 y 1997 el número de instituciones se multiplicó por cinco, la población escolar de nivel licenciatura por seis y el personal docente por más de ocho.

Esta expansión transitó a través de la sustitución del antiguo paradigma desarrollista, que ordenaba el sentido de la intervención estatal en la educación superior, por un paradigma emergente modernizador³⁹.

³⁸ Didriksson, Axel. "Tendencias e impacto del futuro de la educación superior en América Latina y el Caribe" En Revista la Vasija No. 4, México 1999.

³⁹ Acosta Silva; Adrian. "Políticas y cambios institucionales en la educación superior en México". México 1999.

La reforma de la educación superior se relaciona íntimamente con la reforma del Estado; a partir de los ochenta entran en debate cuestiones como el costo del Estado, su eficiencia y eficacia, la transparencia de la gestión, las formas de administrar, la frontera entre lo público y lo privado, aspectos que también rodean la reforma de la educación superior.

En 1999 el nivel superior estaba conformado por 1250 instituciones que ofrecen programas escolarizados, de las cuales 515 eran públicas y 735 particulares, clasificadas a su vez en seis grupos: subsistema de universidades públicas, subsistema de educación tecnológica, subsistema de universidades tecnológicas; subsistema de instituciones particulares, subsistema de educación normal y subsistema de otras instituciones públicas. Un hecho significativo en el crecimiento ha sido que la educación superior particular ha tenido un crecimiento importante del 11.7% que representaba en 1975 al 27.6% en 1999⁴⁰ como consecuencia de la falta de atención a la demanda por parte del Estado.

En el ciclo escolar 1998-1999 la matrícula fue de 1,837,884, de la cual el 1.9% pertenece al nivel profesional asociado, 80.6% al de licenciatura, el 11.5% en educación normal y el 6% en postgrado. En este proceso de expansión, la mujer ha aumentado su participación y actualmente ocupa el 46% del nivel de licenciatura.

Los estudiantes son los principales actores de la educación superior; para el año 2000 el 95.3% de los estudiantes eran solteros con una edad promedio de 22 años, el 73.3% no trabajaba; el 57% de sus padres y el 77% de las madres de los estudiantes no habían tenido acceso a la educación superior.

⁴⁰ ANUIES. “La educación superior en el siglo XXI, las líneas estratégicas de desarrollo, una propuesta de la ANUIES”. México 2000.

En 1980, la oferta de programas de licenciatura ascendía a 2243. Este número casi se duplicó en la siguiente década, de tal manera que en 1990 el número de programas de este nivel educativo alcanzó la cantidad de 4038. Durante los siguientes ocho años continuó la expansión de la oferta de programas: en 1998 existían 6188, lo cual representa un incremento del 53% con respecto a la cifra de 1990.

El número de plazas de personal académico del sistema de educación superior ha ido creciendo de manera significativa en el transcurso de las últimas décadas hasta alcanzar en el ciclo 1998-1999, la cifra de 192,406; de los cuales el 82.4% corresponde a la licenciatura; el 8.7% a la educación normal y el 8.9% al posgrado. El 29.4% de las plazas es de tiempo completo, el 8.9% de medio tiempo y el 61.7% es por horas⁴¹.

No obstante el crecimiento presentado, la tasa de cobertura actual es aún insuficiente para atender las necesidades del país en materia de formación de científicos, técnicos y profesionistas, como ha sido ampliamente reconocido por gobiernos, instituciones educativas y sectores sociales. Concretamente, la ubicación de México en el contexto internacional muestra índices insatisfactorios en materia de educación superior, como el de la eficiencia terminal, cuya tasa de egreso de licenciatura es del 69%, mientras la tasa de titulación es del 39% en promedio.

1.2.5 Los Planes y Programas

La característica principal de los tiempos actuales es la alta velocidad con la que están ocurriendo los cambios en los diferentes órdenes de la vida. Esta situación

⁴¹ ANUIES. “La educación superior en el siglo XXI, las líneas estratégicas de desarrollo, una propuesta de la ANUIES”. México 2000.

representa un reto para las IES, las cuales deben preparar para el futuro los cuadros de expertos en las distintas ramas del conocimiento. Esto exige revisar y adaptar en forma constante los contenidos educativos y diseñar nuevos planes curriculares para ofrecer una mejor formación que corresponda a la economía abierta que impone una competencia nacional e internacional.

En el programa de Desarrollo Educativo (1995-2000)⁴², buscando que los planes se ajusten más a las oportunidades de empleo, una de las estrategias ha sido la creación de programas tecnológicos de nivel licenciatura de dos años con relativo éxito.

La pertinencia de los programas tiene que ver de manera fundamental con los contenidos curriculares y con los programas de estudio que son ofrecidos por las IES. La mayoría de las instituciones se han abocado en los últimos años a la revisión y reorientación de su oferta educativa; pero a pesar de ello, aún se han identificado diversos problemas en la articulación entre la formación profesional y el mundo del trabajo.

1.2.6 El Proceso de Enseñanza Aprendizaje

Por lo que se refiere a la estructura curricular, ésta es en general vertical y poco flexible, lo que obstaculiza la movilidad de los estudiantes entre programas, opciones y niveles educativos. Las licenciaturas continúan con una orientación de especialización temprana, tienden a ser exhaustivas con una duración demasiado larga y con pocas salidas intermedias.

Durante los últimos años, se han realizado transformaciones diversas en los métodos educativos, pero aún en muchas instituciones se privilegia la enseñanza sobre el

⁴² SEP. "Programa de desarrollo educativo, 1995-2000". México 2000

aprendizaje con métodos tradicionales centrados en la cátedra, que privilegian lo memorístico y la reproducción de saberes, sobre el descubrimiento. En estos casos los procesos y prácticas educativas son convencionales, poco flexibles y escasamente innovadores, resultado de la rigidez en la formación universitaria. La educación sigue siendo excesivamente teórica, en tanto en los trabajos prácticos predomina el carácter ilustrativo, más que la experimentación o el contacto directo con problemas concretos. La investigación, en términos generales, aún no aporta lo suficiente a la formación del estudiante de licenciatura. Además, es insuficiente todavía la utilización de herramientas didácticas modernas basadas en las tecnologías de comunicación e información a disposición de las IES⁴³.

1.2.7 Diagnóstico actual de la educación superior en México.

Se han realizado algunos avances para estimular la calidad del trabajo académico, sin embargo los planes y programas de estudios, con excepción de algunas instituciones que se caracterizan por su rigidez académica, estudios exhaustivos con una excesiva carga horaria, elevados porcentajes de materias obligatorias y esquemas seriados que limitan la movilidad de los estudiantes y provocan su desaliento y el abandono escolar. Otra limitante de la calidad es que los centros de investigación de alto nivel se concentran en las principales ciudades del país (México, Guadalajara, Monterrey).

Se advierte un positivo interés por parte de asociaciones y organizaciones disciplinarias y científicas en llevar a cabo evaluaciones externas de programas, procesos y productos de la educación superior, asimismo existe consenso en que la mayor

⁴³ ANUIES. “La educación superior en el siglo XXI, las líneas estratégicas de desarrollo, una propuesta de la ANUIES”. México 2000.

formación académica de docentes e investigadores es una condición fundamental para mejorar la calidad de la educación.

En relación con la pertinencia, cerca del 50% de la demanda estudiantil se concentra en el área de ciencias sociales y administrativas, en contraste con las de ciencias naturales y exactas, de las agropecuarias y humanidades que absorben apenas el 7%, mostrando signos preocupantes de decremento de la matrícula.

Otro aspecto para determinar la relevancia esencial es el seguimiento de los egresados, el cual no ha sido motivo de atención suficiente, careciéndose de información para evaluar su oportunidad en el mercado laboral. La vinculación del sector educativo con el productivo para establecer alianzas estratégicas con éste, se ha dirigido al sector moderno de la economía, es decir a las grandes empresas; descuidándose el desarrollo integral y sustentable de las comunidades, en particular las alejadas del beneficio del desarrollo del país.

1.2.8 Hechos

El plan de estudios representa la estrategia educativa de un gran proyecto nacional para formar profesionales que den respuesta a los requerimientos del entorno social y ámbito laboral, caracterizados ambos por estar sujetos a constantes cambios producto de los avances que en forma vertiginosa se dan en la aldea global. El proyecto educativo trasciende fronteras, estamos ante la internacionalización de la educación. Pero se encuentran datos que permiten observar, como lo plantea Rubio Oca, que los programas educativos no responden de forma suficiente a los requerimientos del sector productivo,

señalado esto ya por los empresarios que demandan una mayor participación en el diseño de contenidos curriculares.⁴⁴

Situación que se refleja en los datos obtenidos en el estudio “realizado en aproximadamente 33 000 empresas de 23 países, revelando que un 40% de ellas tienen dificultad para cubrir ciertos puestos debido a la falta de talento apropiado y disponible en los mercados laborales. Entre ellas se encuentra México. De octubre a diciembre de 2005, en 78% de empresas mexicanas se agudizó la problemática de contratación ante la escasez de técnicos superiores y de ingenieros con la formación adecuada a sus necesidades”.⁴⁵

En el sistema Nacional de Educación Superior Tecnológica se llevó a cabo la evaluación curricular de los planes de estudio vigentes desde 1993. Como resultado de la mencionada evaluación curricular que partió de un proyecto realizado en tres etapas: local, regional y finalmente la nacional, y en la que se revisaron las propuestas regionales y determinaron los nuevos planes de estudio que se desarrollaron en el Sistema Nacional de Educación Superior Tecnológica (SNEST). Actualmente se ofertan 26 carreras con planes actualizados en el sistema; en 2008 se tendrán los primeros egresados de estos planes de estudio.

Se pueden identificar dos niveles en la evaluación curricular de los programas educativos, el primero es la evaluación del plan de estudios considerando el perfil profesional, los objetivos de carrera, el mapa curricular y los programas de estudio; el segundo es la revisión de los programas de estudio (integrantes del mapa curricular del plan de estudio) en cuanto a sus objetivos y contenidos.

⁴⁴ Rubio Oca, Julio (coord). (2006). La política educativa y la educación superior en México, 1995-2006: un balance, FCE, SEP, p.81.

⁴⁵ Ibidem

La evaluación curricular del plan de estudios se realiza una vez que egresa la primera generación para analizar su pertinencia, considerando que su diseño partió de las necesidades sociales y del sector productivo para el desarrollo nacional. Sin embargo, es fundamental que los programas de estudio sean revisados cada año, con el propósito de incorporar los avances en los conocimientos, las metodologías y las técnicas, además de considerar también aquellos saberes, y dominios demandados en el ámbito laboral y que hoy más que nunca cambian rápidamente.

Los avances en la tecnología de la computación, reflejados en el “hardware o en el software”, impactan también en la actualización de los programas de estudio, ya que aumenta en el campo laboral la incorporación de tecnología informática, en sus procesos requiriendo profesionales capacitados en esta tarea. La actualización de los programas de estudio considerando el uso y conocimiento de nuevas tecnologías informáticas es imperativa para proporcionar a los jóvenes en formación el conocimiento y manejo de estas herramientas.

Como todo sistema, no basta que uno de sus elementos contenga las formulaciones que requiera, sino que aquellos subsistemas de los que se alimenta estén completos. Es el caso de los programas de estudio y la mediación que se da entre profesor y estudiante, es aquí en donde la formación docente y la actualización profesional cobran su mayor relevancia. Un plan de estudios actualizado, pertinente, integral, se traduce en calidad en la formación de cuadros profesionales, cuando los demás elementos están actualizados, son pertinentes e integrales. Un número importante de profesores no han tenido contacto con la práctica profesional; su labor ha sido exclusivamente docente, situación que hace aún más imperante la actualización profesional y el impulso a las estadías en los sectores empleadores en un proceso enriquecedor para ambos; además de la adopción de políticas

que garanticen la contratación de personal docente para las asignaturas que así lo requieran.

Estimular la revisión permanente de los programas de estudio es una tarea que permite la formación de cuadros profesionales capaces de responder en forma más adecuada a la evolución y demandas del mercado laboral, sin soslayar la formación integral como ciudadanos conscientes de su responsabilidad en el desarrollo nacional. En este sentido no estoy de acuerdo con el autor Rubio Oca , porque sus propuestas son muy idealistas y no van de acuerdo con la realidad del país, cuando el alumno en primer lugar está luchando por un lugar dentro de una institución universitaria y, a su vez, sorteando una serie de obstáculos personales como económicos, familiares, culturales, etcétera, no siendo de su interés ni de su competencia el corroborar que el contenido de los planes o programas sea congruente o no con las condiciones económicas, políticas o sociales de su entorno, sino enfocándose más bien en concluir una licenciatura; si están mal los planes o programas de estudio es algo que él desconoce y cuando se enfrente a la realidad laboral se encontrará con que la capacitación que obtuvo no es suficiente.

1.3 ABANDONO ESCOLAR EN LA ACTUALIDAD

Durante el proceso de investigación de datos relacionados con el fenómeno del abandono escolar en México, encontré un estudio que me explicó el panorama general de la educación superior en México: se toman 10 escuelas, 6 públicas y 4 particulares, y a través de una muestra significativa se explica el abandono escolar haciendo referencia a las posibles causas o por lo menos las más recurrentes en el país.

Fenómenos como el abandono escolar, el rezago estudiantil y la eficiencia terminal, se consideran problemas característicos de la mayoría de las instituciones mexicanas de educación superior y por ello se han estudiado desde diferentes perspectivas y disciplinas. Por su relevancia, el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y El Caribe (IESALC/UNESCO), se propuso realizar el Proyecto Regional sobre abandono escolar y la eficiencia terminal en la educación superior en AL y C, cuyo objetivo general fue *dimensionar la magnitud del abandono escolar y la eficiencia terminal en los países de la Región a nivel de sus sistemas de educación superior, analizar los factores que inciden en ellas, sus implicaciones y posibles propuestas para reducirlas.*

Este estudio se centró en 3 programas de nivel licenciatura: Derecho, Ingeniería Civil y Medicina, de 10 universidades (6 públicas y 4 privadas) ubicadas en diversas regiones del territorio mexicano, cuya información permite observar niveles de abandono escolar y de eficiencia de titulación desagregada por sexo, a partir del seguimiento de segmentos específicos. Se incluye información derivada de la aplicación de 26 encuestas a jóvenes desertores⁴⁶.

⁴⁶ ANUIES. "Abandono, rezago y eficacia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio, México 2001.

A manera de referente general, histórico y de desarrollo, el sistema de educación superior mexicano está constituido por más de 1,800 instituciones de diversos perfiles y misiones, públicas y privadas, que ofrecen programas de técnico superior universitario o profesional asociado, licenciatura, especialidad, maestría y doctorado.

En el ciclo 2004-2005, se registró una matrícula de 2 millones 385 mil estudiantes. Por régimen, el subsistema público atiende al 70 % de la matrícula total en educación superior. En la actualidad, la tasa bruta de cobertura es del 23 %. La distribución geográfica de la oferta alcanza casi todo el territorio nacional, sin embargo, existen fuertes desigualdades entre entidades federativas. En materia de eficiencia terminal, el promedio nacional es equivalente al 66 %.

En la revisión bibliográfica sobre eficiencia terminal y abandono escolar en México, encontré que existen aportes metodológicos para valorar la trayectoria escolar de la matrícula y evaluar el proceso académico de las instituciones. Al respecto, la ANUIES publicó en 2001 una propuesta metodológica para el estudio del abandono, el rezago y la eficiencia terminal en las IES, en donde se señala que cada institución debe “diseñar estrategias e instrumentar acciones que tengan como propósito incrementar la calidad del proceso formativo integral de los estudiantes, aumentar su rendimiento académico, reducir la reprobación y el abandono escolar, y lograr índices de aprovechamiento y eficiencia terminal satisfactorios”. Otros trabajos destacan la existencia de una amplia gama de factores que explican las probabilidades de que un estudiante concluya exitosamente sus estudios superiores. Entre otras premisas, pueden destacarse las siguientes: que el alumno concluya en tiempo sus estudios de bachillerato con un buen rendimiento académico; y que en el examen de selección de ingreso a los estudios superiores logre un nivel adecuado de conocimientos en áreas como razonamiento verbal y español.

Por otro lado, la investigación mexicana ha hecho hincapié en la necesidad de estudiar con mayor profundidad las *trayectorias escolares* desplegadas por los estudiantes a lo largo de su proceso formativo. Dicho concepto ha sido definido como el proceso académico que experimentan los estudiantes a lo largo de su recorrido por una institución, el mismo que inicia a partir de su ingreso al sistema de educación superior, continúa durante su permanencia y concluye cuando cumple con todos los requisitos académico-administrativos establecidos en el plan y programa de estudio correspondiente.

Como parte de los resultados del estudio, de la población de 25 años de edad o más existente en el año 2000, un 87 % no contaba con estudios de nivel superior; y sólo el 3 % de las mujeres tenía estudios universitarios completos, contra el 6 % de los hombres.

En el marco del sistema educativo nacional mexicano de nivel superior, entre 1999 y 2003, la eficiencia de titulación promedio fue del 47 %. Los mayores porcentajes de titulación se observan en las áreas de conocimiento de Ciencias de la Salud y en Ciencias Sociales y Administrativas. Por programa, el mayor porcentaje de titulados corresponde a la licenciatura en Derecho, seguido por Medicina e Ingeniería Civil.

Los resultados referidos a las 10 universidades mexicanas muestran muy elevados niveles de abandono (68 % en Ingeniería Civil, 48 % en Derecho y 40 % en Medicina). Destaca asimismo el hecho de que las mujeres muestren los menores niveles de abandono escolar.

Por otro lado, derivado de la aplicación de una encuesta a 26 desertores, se encontró que las causas del abandono de sus estudios corresponden a factores de carácter económico/familiar, académico, laboral y vocacional o de integración a la vida institucional. En términos generales, destacan factores de inequidad, de tradicionalismo

en la elección de la carrera y de ausencia de información sobre la diversidad de las profesiones.

En el año 2000, México contaba con 43 millones 779 mil 369 habitantes de 25 años de edad o más. De esa población, el 87 % no contaba con estudios de nivel superior (técnico superior o profesional asociado, licenciatura o posgrado), en tanto que la proporción con un nivel de escolaridad de 17 años o más (estudios universitarios completos) era del orden del 5 %.

Tal y como se observa en la tabla 1, en ambos indicadores la población de sexo femenino muestra cifras menos favorables en relación con la población de sexo masculino; en particular, se puede observar que sólo el 3 % de las mujeres tenía estudios universitarios completos contra el 6 % registrado por los hombres.

Tabla 1. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE 25 AÑOS O MÁS SEGÚN EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN TERCIARIA POR SEXO.

SEXO	Población total con 25 años o más	% sin estudios terciarios	% con estudios de bachillerato incompletos (menos de 16 años de escolaridad)	% con estudios de bachillerato completos (17 o más años de escolaridad)
Hombres	20.830.576	85	8	6
Mujeres	22.948.793	89	6	3
Total	43.779.369	87	7	5

Fuente: Elaboración propia sobre la base del Censo General de Población y Vivienda 2000, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), México.

1.3.1 Estimación nacional del abandono escolar por área de conocimiento y sexo⁴⁷

A manera de nota aclaratoria, es preciso señalar que el sistema de educación superior de México agrupa los programas de estudio en seis áreas de conocimiento, como se muestra en la tabla 2. Asimismo, si bien el cálculo de la eficiencia de titulación toma en consideración la duración de los programas de estudio (en promedio 5 años), las cifras son meras aproximaciones a un fenómeno que requiere de un tratamiento basado en el seguimiento puntual por generación de ingreso, como se señaló con antelación.

Sobre esas consideraciones, entre 1999 y 2003, la eficiencia de titulación promedio del sistema mexicano, fue del orden del 47 %. Por debajo del promedio global se ubicaron 4 áreas de conocimiento, entre las que destacan Ciencias Naturales y Exactas, Educación y Humanidades, Ingeniería y Tecnología y Ciencias Agropecuarias, las mismas que registraron una eficiencia del 36, 39, 40 y 47 %, respectivamente.

Por su parte, los mayores porcentajes de titulación se observan en Ciencias de la Salud con el 57 por ciento y Ciencias Sociales y Administrativas con el 50%.

Tabla 2. EFICIENCIA DE TITULACIÓN PARA EL PERIODO 1999-2003 SEGÚN ÁREA DEL CONOCIMIENTO (PORCENTAJES)

Áreas de conocimiento	1999	2000	2001	2002	2003	Promedio 1999-2003
Ciencias agropecuarias	46	51	43	44	37	44

⁴⁷ El cálculo de la eficiencia de titulación se realizó con base en la siguiente fórmula: $E=T(i)/N(t-d)$. Donde: T= proporción de estudiantes que se titula en el año t ; N= matrícula de primer ingreso en el tiempo correspondiente a una duración d de las carreras establecidas en los planes de estudio. Nota; datos extraídos por INEGI y ANUIES 20001.

Ciencias de la salud	53	62	63	52	57	57
Ciencias naturales y exactas	33	39	39	34	35	36
Ciencias sociales y administrativas	49	52	52	49	49	50
Educación y Humanidades	36	38	44	39	37	39
Ingeniería y Tecnología	36	40	42	42	42	40
TOTAL	44	48	49	46	46	47

Fuente: Datos extraídos con base en los Anuarios Estadísticos Población Escolar de Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos (varios años), Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), México.

En lo que corresponde a la eficiencia de titulación por sexo, la tabla 3 muestra que las mujeres representan al sector estudiantil con mejores niveles de graduación, ya que cinco de cada diez alumnas que ingresan a este nivel de estudios logran su título universitario, mientras que la proporción de hombres se reduce a cuatro de diez.

TABLA 3. EFICIENCIA DE TITULACIÓN PARA EL PERIODO 1999-2003 SEGÚN SEXO.

Sexo	1999	2000	2001	2002	2003	Promedio 1999-2003
Hombre	Nd	Nd	Ne	42	42	42
Mujer	Nd	Nd	Nd	51	51	51
TOTAL	44	48	49	46	46	47

Fuente: Datos extraídos con base en los Anuarios Estadísticos Población Escolar de Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos (varios años), Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), México.

1.3.2 Dimensiones del abandono escolar en carreras específicas.

La tabla 4 muestra la eficiencia de titulación nacional de tres programas de licenciatura durante el periodo de estudio. En promedio, el mayor porcentaje de titulados se observa en la licenciatura en Derecho, con el 62 %. En contraparte, la licenciatura en Ingeniería Civil registró la menor proporción de titulados, en la medida en que sólo 4 de cada diez estudiantes que cursaron esa carrera obtuvieron el título correspondiente. Finalmente, el nivel de eficiencia registrado en la carrera de Medicina fue del orden del 52 %.

Tabla 4. EFICIENCIA DE TITULACIÓN PARA EL PERIODO 1999-2003 PARA CARRERAS ESPECÍFICAS.

Carrera	1999	2000	2001	2002	2003	Promedio 1999-2003
Derecho	62	58	51	54	52	62
Ingeniería Civil	44	42	39	38	43	44
Medicina	52	69	70	51	59	52
TOTAL	56	58	53	51	53	56

Fuente: Datos extraídos de ANUIESE, Anuarios Estadísticos Población Escolar de Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos (varios años), Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), México.

Con base en dicho referente nacional, fueron analizadas las estadísticas de 6 instituciones públicas y 4 privadas, las cuales se caracterizan por representar importantes

sectores del sistema en su conjunto. Para determinar la eficiencia de titulación de ese conjunto de instituciones fue necesario, en primer lugar, efectuar el cálculo del abandono, tal y como se muestra en la tabla 5.

De los resultados, se debe destacar que el mayor nivel de abandono ocurre en la licenciatura en Ingeniería Civil (68 %), seguida por la carrera de Derecho (48 %), por lo que el programa con el menor nivel de abandono corresponde al de Medicina (40 %). Asimismo, es destacable el hecho de que en las tres carreras las mujeres, proporcionalmente, registran los menores niveles de abandono escolar, si bien la situación de la licenciatura en Medicina es más equilibrada.

TABLA 5. EFICIENCIA DE TITULACIÓN ESPECÍFICA POR CARRERAS SEGÚN SEXO.

<i>Carrera/Sexo</i>	A Núm. De estudiantes de la cohorta de ingreso en el año (t+3+d)	B % titulados en el año "t"(2000)	C % titulados en el año "t+1"(2001)	D % titulados en el año "t+2"(2002)	E % titulados en el año "t+3"(2003)	F % estudiantes que aún permanece en la carrera	G % desertores G=A- (B+C+D+E+F)	% total
DERECHO								
Hombre	1035	10.4	12.1	10.8	8.7	7.1	51	100
Mujer	775	16.8	15.0	10.6	7.5	5.9	44	100
Total	1810	13.1	13.3	10.7	8.2	6.6	48	100
MEDICINA								
Hombre	814	13.5	9.8	22.7	9.3	4.2	40	100
Mujer	667	18.1	10.2	22.3	6.1	4.3	39	100
Total	1418	15.6	10.0	22.6	7.9	4.3	40	100
INGENIERIA CIVIL								

Hombre	552	3.4	5.6	7.1	5.3	9.1	70	100
Mujer	88	6.8	12.5	6.8	5.6	8.0	58	100
Total	640	3.9	6.6	7.0	5.6	8.9	68	100

Fuente: Datos extraídos de un trabajo previamente elaborado y datos proporcionados por las 9 IES participantes.

Como etapa posterior, fue necesario ajustar dicho indicador bajo la premisa de que la mitad de los estudiantes que permanecen estudiando termina la carrera. Dicho ajuste se realizó a partir de la fórmula que se muestra en la segunda columna de la tabla 6.

TABLA 6. TASA DE ABANDONO ESPECÍFICO (AJUSTADO) POR CARRERA SEGÚN SEXO.

Carrera/Sexo	% Desertores (G+.5+F)
DERECHO	
Hombre	54
Mujer	47
Total	51
MEDICINA	
Hombre	43
Mujer	41
Total	42
INGENIERÍA CIVIL	
Hombre	74
Mujer	62
total	72

Fuente: Datos extraídos de un trabajo previamente elaborado y datos proporcionados por las 9 IES participantes.

Finalmente para propósitos comparativos, se calculó la eficiencia de titulación para cada una de las instituciones muestra mediante la siguiente fórmula: *Eficiencia de titulación real = 1 – (% abandono corregido)*.⁴⁸

De acuerdo con los resultados, es observable que la eficiencia de titulación que arrojan las estadísticas nacionales es superior a la registrada en la muestra de instituciones, a excepción de la carrera de Medicina. Lo anterior no es de sorprender, ya que está demostrado que aun considerando la duración de las carreras, el cálculo de la eficiencia de titulación mediante datos globales es una mera aproximación en la medida en que: a) las estadísticas agregadas de ingreso y titulación tienen una alta variabilidad, B) agrupan las entradas y salidas de estudiantes indistintamente de la generación de ingreso al sistema, y c) por lo tanto, metodológicamente no corresponde a una estimación real.

TABLA 7. COMPARACIÓN ENTRE LA EFICIENCIA DE TITULACIÓN ESTIMADA Y LA CALCULADA EN INSTITUCIONES EJEMPLIFICADORAS.

<i>Carreras</i>	<i>Eficiencia de titulación específica basada en el promedio anual en los últimos 5 años de acuerdo con estadísticas nacionales</i>	<i>Eficiencia de titulación basada en datos reales de instituciones ejemplificadoras.</i>
Derecho	62	49
Ingeniería Civil	44	28
Medicina	52	58
TOTAL	56	49

Fuente: Datos extraídos por ANUIES.

⁴⁸ Chain, Cruz Ramírez. Examen de selección y probabilidades de éxito escolar superiores. Estudio en una universidad pública estatal mexicana. Revista Electrónica de Investigación Educativa: <http://redie.ens.uabc.mx/vol5nol/contenido-chain.html> (2003) ANUIES, México

Para identificar los factores y las implicaciones del abandono, se llevaron a cabo 26 entrevistas a estudiantes que abandonaron la carrera (Derecho, Ingeniería Civil y Medicina). Esa población tiene, en promedio, 25 años de edad y actualmente el 78 % desempeña alguna actividad laboral.⁴⁹

El perfil socioeconómico general de dicha población, muestra que:

- En la mayor parte de los casos fueron los padres de familia la principal fuente de sustento económico durante su estancia en la institución.
- La ocupación del sostén principal de la familia de los estudiantes que abandonaron sus estudios, de acuerdo con los resultados, indica una gama heterogénea de empleos: empleados, trabajador(a) por cuenta propia, profesionistas, comerciantes, empresarios, etc.
- Fueron pocos los casos en que autofinanciaron sus estudios, los mismos que, en términos generales, manifestaron un estado civil que implicaba responsabilidades familiares.

Los principales factores que influyeron en el abandono escolar se agrupan en dimensiones como: económicas y/o familiares, laborales y vocacionales y/o de integración a la vida institucional. La tabla 8 resume los resultados⁵⁰.

TABLA 8. CAUSAS DE LA ABANDONO.

Económicas/Familiares	Académicas
a. Desarrollo de alguna actividad laboral durante sus estudios por insuficiencia de recursos	a. Bajo rendimiento académico. b. Dificultades y reprobación de materias.

⁴⁹ ANUIES (2001). Deserción, rezago y eficacia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio, México. Revista Electrónica de Investigación Educativa: <http://www.cinda.cl/pag/seminarios.htm>

⁵⁰ Romo López, Alejandra. "Estudio sobre retención y deserción en un grupo de instituciones mexicanas de educación superior. ANUIES. México 2005.

familiares. b. Falta de recursos económicos. c. Desempeñarse laboralmente fue más atractivo que seguir estudiando. d. Problemas familiares. e. Problemas de tipo legal. f. Responsabilidades familiares.	c. Inflexibilidad de la escuela para ofrecer opciones de estudio. d. Horarios altamente demandantes de la carrera. e. Baja reglamentaria por bajo desempeño escolar.
<p style="text-align: center;">Laborales</p> a. Oportunidad de trabajo. b. Proyectos de ampliación del negocio familiar. c. Inserción obligada al mercado laboral.	<p style="text-align: center;">Vocacionales o de integración a la vida institucional.</p> a. Falta de vocación b. Mala elección de la carrera y/o no haber ingresado a la carrera deseada. c. Cambio de carrera d. Mala relación con los profesores y compañeros de escuela. e. Discriminación. f. La incompatibilidad del horario y pérdida del gusto por la carrera a pesar de llevar buenas calificaciones. g. Problemas emocionales derivados de la relación de pareja.

Fuente: Datos extraídos en un trabajo previamente elaborado, 26 estudiantes desertores entrevistados ANUIES.

Finalmente, sobre las implicaciones del abandono a nivel personal y social, es cierto que en la mayoría de los casos el abandono (de la carrera, de la institución o de sus estudios) tiene implicaciones negativas (tabla 9); no obstante, existen casos en los que el hecho de haber suspendido sus estudios, temporal o definitivamente, ha sido una experiencia que los ha fortalecido e incluso motivado a emprender nuevas actividades académicas o laborales.

En resumen, consideran que la decisión tomada ha provocado una revalorización de situaciones o que replanteen sus perspectivas de vida.

TABLA 9. IMPLICACIONES DEL ABANDONO ESCOLAR.

NEGATIVAS	
<p style="text-align: center;">Personal</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Pérdida de autoestima. b. Inconformidad por la decisión tomada y no haber alcanzado las metas propuestas. c. Frustración personal, académica y laboral. 	<p style="text-align: center;">Laboral</p> <ul style="list-style-type: none"> a. La obligación de estar titulado para ejercer profesionalmente. b. Baja remuneración económica. c. Rechazo laboral. d. Insatisfacción con las actividades desempeñadas. e. Bajo nivel de valoración. f. Dificultades para ascender profesionalmente.
<p style="text-align: center;">Familiar</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Retiro del apoyo familiar para emprender otra aventura académica. b. Estímulo familiar para estudiar, por último, carreras no deseadas. c. Deterioro de la relación con los padres de familia. d. Desilusión familiar. 	<p style="text-align: center;">Académicas</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Dificultades para incorporarse a otra institución por falta de requisitos mínimos. b. Falta de motivación para seguir estudiando. c. Insatisfacción intelectual.

Fuente: Datos extraídos en un trabajo previamente elaborado, 26 estudiantes desertores entrevistados ANUIES.

Estimación de los costos del abandono escolar.

Tabla 10. ESTIMACIÓN DEL COSTO DIRECTO ANUAL DEL ABANDONO ESCOLAR.

Tipo de institución	Eficiencia de titulación (%)	Arancel promedio anual	Matrícula 2003	Gasto por abandono (Millones de US \$)
Universidades estatales	42	35,480	654567	141
Universidades privadas	61	104,000	342101	145
TOTAL	43	69,740	996668	415

Nota: los datos de las universidades estatales corresponden al subsistema Universidades Públicas Estatales.

Fuente: Aspectos Financieros del Sistema Universitario de Educación Superior y Estudio de Eficiencia, Terminal de la IES mexicanas, SEP (www.sep.gob.mx); e Información de Instituciones Privadas.

1.3.3 Análisis de los resultados del estudio

Estos datos y estas estadísticas permiten entender de manera general el abandono escolar en el país o en México, así que me he apoyado en los mismos para identificar de manera muy particular los problemas de investigación, que es el abandono escolar en la UACM plantel Iztapalapa. En este sentido, las estadísticas que obtuve me permiten entender de forma más crítica y más objetiva el abandono escolar; cómo se pudo ver el abandono escolar no es específico de una región, de una clase social o de alguna cultura. Es difícil identificar con exactitud una causal; como se pudo observar dentro de los apartados anteriores, son muchas las causas empezando desde los planes, programas y

políticas de la educación superior, hasta llegar a los problemas más inmediatos y personales del estudiante, como son económicos, sociales, culturales, etcétera.

Desde un punto de vista muy general, con esta investigación se ha intentado mostrar que las causas del abandono escolar son variables; en este primer capítulo la investigación abordó el contexto histórico, planes y programas de estudio de la Educación Superior y el abandono escolar en la actualidad, temas que refieren algunas de las causas muy puntuales acerca de la historia del abandono escolar. Porque este fenómeno no tiene su origen en la actualidad, son muchos años de historia por medio de los cuales el abandono escolar ha ido cobrando mayor importancia y donde se involucran el Estado, instituciones, universidades y sociedad. En este primer capítulo se puede demostrar que no ha habido avance en materia de eficacia terminal de estudios, y de planes y programas de estudio que estén de acuerdo con al ámbito laboral y empresarial. Entonces para esto, es necesario revisar que ha pasado con las políticas neoliberales imperantes, para tener una visión más amplia y objetiva de las Instituciones de Educación Superior y sus implicaciones como lo advierte el siguiente capítulo.

También con esta investigación es posible percibir la relevancia acerca del fenómeno del abandono escolar. Hay muchos estudios acerca del tema, de sus posibles causas y soluciones y/o hasta consecuencias; el inconveniente es que muchos de estos estudios se quedan en las grandes discusiones de los intelectuales, en las mesas de diálogo, etcétera, y tal vez sí se concreten algunas de ellas pero no todas. Es decir, el problema es que muchas de ellas no se concretizan y mucho menos se llevan a la práctica.

CAPÍTULO II

ABANDONO ESCOLAR. CONCEPTOS

2.1 LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Con esta investigación queda claro que en las políticas neoliberales y de globalización, el empleo y la educación superior están ligados, además que dichos rubros dictan los planes y programas de estudios.

El concepto de trabajo académico precario, ligado por supuesto a los procesos de precarización de todo tipo de trabajo en el contexto de la globalización y el neoliberalismo, hace alusión a las presiones y ajustes que en las últimas décadas se han hecho presentes en las instituciones de educación pública. El proyecto neoliberal que se ha puesto en marcha desde los años ochenta ha repercutido en todos los ámbitos de carácter público y social, como la salud, los derechos laborales, la educación o el sistema de pensiones, deteriorando las condiciones en que se desarrollan dichos sectores y, por lo tanto, volviendo cada vez más inestable y lleno de presiones el trabajo, ya no de manera circunstancial sino con un sentido estructural. De la misma forma que en otros espacios laborales como la industria, la agricultura o los servicios en general, el trabajo académico se ha visto inserto en esta dinámica y se refleja en aspectos como la estabilidad laboral, los salarios y prestaciones, los derechos laborales y otros.⁵¹

⁵¹ Datos extraídos de la página Web; <http://forouniversitariojubilacion.wordpress.com/2007/07/25/el-trabajo->

En este escenario de precarización del trabajo académico, si bien es cierto que muchos problemas ya venían arrastrándose desde antes de las políticas neoliberales, hoy han adquirido un carácter diferente al formar parte de una perspectiva coherente y con efectos de largo plazo; es decir, que asuntos como los contratos temporales y por horas, o la reducción de salarios y su condicionamiento bajo la forma de estímulos o becas, o bien la pérdida de prestaciones y derechos laborales, no pueden interpretarse como rezagos que estarían en proceso de solucionarse, sino como componentes de un modelo social que los articula con otras expresiones sistemáticas de un Estado disminuido y con la aplicación de criterios mercantiles en el funcionamiento de las instituciones y en la cobertura de los derechos sociales y los servicios públicos. Dicho en otras palabras, el mejoramiento de la educación superior en sus planes y programas de estudio no importa, lo que interesa es cumplir con las normas internacionales y requerimientos, y sobre todo cuidar intereses que no son de nadie pero al mismo tiempo son de todos los mexicanos, sobre todo en el pago de las consecuencias, como se argumenta en el siguiente apartado.

2.1.1 De la expansión de la educación superior y la ausencia de profesionalización académica y la precarización del trabajo.

En lo que se refiere a la educación superior, que en términos generales ha reflejado problemáticas similares a las de otros niveles de la educación pública, se produjo una expansión desde fines de los años sesenta y hasta principios de los ochenta. Este fenómeno trajo consigo un crecimiento destacado del personal académico en todas las instituciones (incluyendo los proyectos nuevos como la UAM, los CCH, las ENEP u

otros), sin embargo, dicho crecimiento no fue acompañado por procesos de estabilización laboral y de profesionalización académica.

Es un hecho que la mayoría de los profesores contratados en las universidades, los institutos tecnológicos y otras modalidades de educación superior pública, lo hicieron bajo la forma de profesores de asignatura con diferente número de horas por semana y con contratos temporales, de tal manera que hacia finales de los años setenta existía ya una masa numerosa de trabajadores académicos marginada de las plazas de tiempo completo, del carácter de profesores e investigadores de carrera y de las contrataciones por tiempo indeterminado.⁵²

Esta situación, de por sí difícil, se agravó en el momento en que las políticas neoliberales provocaron la reducción drástica de los presupuestos públicos para la educación superior y, entonces, la precarización existente se recrudeció en la llamada década perdida, en los años 80, al sumarse a la falta de estabilidad laboral la pérdida importante del poder adquisitivo de los salarios de los académicos, además de un deterioro permanente de las condiciones tanto de trabajo como de intervención académica e institucional.

No obstante que la educación superior se ha estancado en el último decenio, las dificultades del trabajo académico no se han resuelto, sino que han adquirido un carácter estructural. Así, a los contratos temporales, a los horarios discontinuos, a la necesidad de trabajar simultáneamente en varias escuelas, a la pérdida de derechos laborales, se han sumado el incremento de alumnos por grupo académico, la exclusión de los profesores del diseño y la planeación académicos y de las decisiones estratégicas, la limitación

⁵² Foro Universitario. Democratización del debate universitario, jubilación pensiones reforma universitaria. México 2007. Tomado de la página Web; forolaboral.com.mx 21/05/2008

administrativa y política de los cuerpos colegiados (consejos, academias, colegios), y la sustitución de los salarios base por becas y estímulos no generalizados y sujetos a evaluaciones externas (y hasta cierto punto extra académicas)

2.1.2 Neoliberalismo y Recortes al Presupuesto Educativo

Desde que iniciaron las políticas neoliberales en la educación superior en México, los gobiernos, los empresarios y los organismos financieros internacionales han justificado los recortes del presupuesto educativo y las imposiciones de reestructuración de las instituciones públicas como efecto de la falta de dinero producida por la crisis económica. Sin embargo, para muchos ha quedado evidente que la explicación verdadera es la inversa, es decir, que ha sido el ajuste de las instituciones, en especial de las universidades públicas, el objetivo central de la política de disminución de los recursos financieros asignados.

En efecto, ante la violencia de las políticas neoliberales de los años ochenta y noventa, las universidades y demás escuelas se convirtieron en reductos sociales donde se erigían discursos críticos capaces de evidenciar y denunciar el sentido antisocial de dichas políticas y, por lo tanto, fueron identificadas como focos de gran riesgo para el éxito del proyecto neoliberal; todo lo cual condujo a los gobiernos a empeñarse en la asfixia económica y la sujeción política de los proyectos de educación superior. Por lo tanto, en lugar de que los ajustes respondieran a la escasez de recursos, la reducción de éstos significó una política perfectamente planeada y encaminada al sometimiento del pensamiento crítico y del compromiso social desarrollado por las instituciones.

Uno de los mecanismos que han formado parte de estas políticas generales de presión ha sido el establecimiento de becas y estímulos determinados por el gobierno federal, con el cual ha podido mantener deprimidos los salarios base y al mismo tiempo asignar ingresos extraordinarios a los académicos que se someten a procesos de evaluación⁵³ externa, que además no repercuten en las pensiones y jubilaciones y que disminuyen el compromiso de los profesores con las instituciones al provenir dichos recursos de instancias ajenas a las mismas.

De esta manera, tenemos que hasta hoy, por un lado se han desplegado en las comunidades académicas una diferenciación y segmentación mayores que poco tienen que ver con el desarrollo profesional y académico y más con el debilitamiento político del sector magisterial, y por otro una descomposición del ambiente académico y de la identidad institucional al promoverse una competencia feroz por los recursos limitados y manipulados con criterios de simulación académica. Adicionalmente, este fenómeno ha acentuado el debilitamiento de las organizaciones sindicales y de la capacidad de negociación laboral del personal académico frente al Estado, provocando con ello un mayor deterioro de las condiciones de trabajo y de vida de dicho sector.

Considerando que la situación laboral de la mayoría de los trabajadores académicos en todo el país conserva características acentuadas de inestabilidad y precarización (puede calcularse en alrededor del 70% del personal académico total al sector de trabajadores de tiempo parcial y sin base)⁵⁴, el problema de la reducción de los salarios reales en los últimos veinte años (reducción de cerca del 75%), probablemente se ha convertido en el de mayor relevancia en términos de precariedad y ha golpeado indiscutiblemente incluso a los profesores de carrera.

⁵³ “Por evaluación entendemos fijar un valor a los conocimientos, en este caso a los docentes”.

⁵⁴ Tomado del Foro Universitario. Ramos Pérez, Arturo (STAUACH) El Trabajo Académico y el Condicionamiento Salarial en la Educación Superior. México 2007. Pág. 21

2.1.3 Los programas de becas y estímulos.

El problema salarial en México es complejo y responde a múltiples factores tanto de carácter histórico como de índole coyuntural. Si bien es cierto que es difícil comparar la situación vivida aquí con la realidad de países como Canadá y Estados Unidos, pueden observarse elementos de similitud provenientes de la aplicación de políticas neoliberales que han acentuado o distorsionado problemáticas anteriores en toda América del Norte.

Por ejemplo, desde la época del Estado social de la posguerra los niveles salariales alcanzados en esos dos países permitieron la consolidación de un ejército laboral estable y con una expectativa de vida y de trabajo relativamente promisorio, mientras que en nuestro país la precariedad provenía de un nivel de desarrollo menor y de un carácter dependiente, en tanto país periférico, de naciones centrales como Estados Unidos. De esta forma el punto de partida para la comprensión del proceso de precarización del trabajo académico en México, requiere ubicar la base objetiva en la cual impacta la proyección de los ajustes neoliberales y, en consecuencia, la interpretación política de este problema y sobre todo de las estrategias para contrarrestarlo no pueden soslayar algunas determinantes desprendidas de ello.

Es necesario identificar que en el periodo mencionado de expansión de la educación superior y especialmente durante la etapa conocida como del *boom petrolero* (1978-1981), la perspectiva salarial en México entró en un proceso de indefinición al verse presionados en general los ingresos de los trabajadores, pero todavía no como producto de la aplicación de un esquema claramente neoliberal, sino como efecto de decisiones políticas de coyuntura. El caso es que la situación de los profesores de educación superior que parecía encaminarse hacia la posibilidad de una mayor estabilidad fue abruptamente

interrumpida una vez que la crisis de 1982 se convirtió en la antesala de los drásticos condicionamientos mencionados, en particular en lo referente a los salarios.

Así, los recortes presupuestales y la caída salarial generalizada se tradujeron en el medio académico en un proceso de aceleramiento de la precariedad laboral. Las dificultades para desplegar una resistencia eficaz contra esas medidas por parte del profesorado fue cada vez más evidente y la vitalidad de las instituciones de educación superior se vio mermada a causa de ello. Hacia fines de los años ochenta el eje de la modernización de la educación superior que se había iniciado con el *Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior* (PROIDES) empezó a transitar hacia el eje de la evaluación y ello marcó la pauta para que el fenómeno de la flexibilización del trabajo penetrara en los centros educativos.

El elemento articulador de la evaluación no se ha restringido a los salarios, sino que ha abarcado diversos rubros del quehacer de las instituciones educativas, tales como el crecimiento de la matrícula, la inversión en instalaciones y equipos, los gastos de operación, la extensión y difusión de la cultura, la docencia y la investigación, etcétera. En este sentido, la evaluación, vinculada a conceptos manipulados y tergiversados como los de calidad educativa o excelencia académica, se ha convertido en un artificio de control del trabajo y del funcionamiento general de las instituciones, a través del uso de la entrega condicionada de los recursos presupuestales de acuerdo con la disposición a introducir los nuevos criterios de validación en el desarrollo de la tarea educativa.

Sin simplificar demasiado las orientaciones de la política de evaluación en la educación superior durante la década de los noventa, lo cierto es que provocó en el trabajo y los salarios modificaciones estructurales que nos permiten hablar de la adopción de parámetros asimilables al modelo de la flexibilización que en la industria y

los servicios se expandió en todo el mundo en el mismo periodo. La desaparición de la *especialización fordista*, la inseguridad laboral y una adscripción de trabajo relativa, la conversión de los asalariados en trabajadores polivalentes, la manipulación de horarios y ubicaciones de acuerdo con las necesidades definidas por la empresa, todo ello combinado con estrategias organizacionales propias del *toyotismo* y de la planeación estratégica, alteraron radicalmente los procesos de trabajo y la educación no se pudo extraer de ello.

De esta manera, se puso en marcha en todo el sistema universitario y de educación superior el proyecto de sustitución de los ingresos salariales regulados en el marco de los tabuladores correspondientes a los contratos colectivos de trabajo y de la negociación sindical, por becas y estímulos que obviamente no se proponían llegar a toda la masa laboral. Esta asignación individualizada de recursos no solamente se escudó en una supuesta reivindicación de la superación y el compromiso académicos, sino que acorraló a los profesores en una gestión de sus ingresos económicos frente al Estado y las autoridades institucionales igualmente individualizada, que dividió al personal y debilitó aún más a los sindicatos.

Los programas de becas y estímulos en las universidades y demás escuelas han adquirido hoy un lugar permanente en la vida académica e institucional y han dado lugar a dos situaciones: por un lado, los profesores de carrera se han segmentado en forma extensa y bajo un enfoque arbitrario y ajeno al espíritu y a la historia de la educación pública en nuestro país, rompiéndose con ello el tejido comunitario y la identidad de la planta académica más consolidada; por el otro, el sector mayoritario del magisterio (los trabajadores académicos por contrato) ha visto hundirse sus expectativas de profesionalización y estabilización y ha sufrido un descenso mayor en su inserción institucional al quedar prácticamente marginados de esa prerrogativa desestructuradora.

Los estímulos han alejado más a los profesores interinos y por horas de la integración real a la vida académica y al desarrollo institucional, y han agudizado su estado de precarización permanente.

Hasta aquí se ha observado el deterioro de la educación superior en México, visto desde un esquema político-económico, en donde se ha visto seriamente afectado el presupuesto a la Educación Superior. Vemos cómo la vida académica cada vez se desvincula más del ámbito de formación académica profesional, es decir, a un académico no le interesa actualizarse y vincularse con el estudiante. En cambio, por otro lado le interesa ganar más becas, más estímulos en instituciones internas o ajenas a la suya volviéndose su prioridad la retribución monetaria que obtenga de ésta y en lo que influye directamente es que no motive al estudiante lo cual consecuencia, nos da un factor más para entender el abandono escolar.

2.1.4 Cómo el esquema neoliberal afectó y afecta a la educación superior en México

La política del gran capital en la educación superior mexicana ha traído entre otros efectos críticos, la baja de la matrícula universitaria, una notable reducción del financiamiento a las instituciones públicas, la aplicación de procesos de evaluación que no han demostrado una efectiva mejora en la calidad de la enseñanza y el progresivo aumento de instituciones privadas, la mayoría de las cuales tienen déficit cualitativo.

Así, mientras que en 1970 la demanda de los institutos privados era de apenas 13.8 %, a principios de la década de 2000 ya significa el 32.6 puntos porcentuales; en tanto que

el gasto por alumno apenas igualó en el año 2002 el monto que tenía desde 1994 y que asciende a unos 29 mil pesos.

Lo anterior se establece en el capítulo sobre México, contenido en el libro *Internacional handbook of higher education*⁵⁵, uno de los textos a escala internacional de alta especialización y prestigio en el ámbito educativo, el cual incluye un balance de la enseñanza superior en diversos países del mundo.

El estudio correspondiente a la situación que atraviesa la enseñanza superior en nuestro país fue elaborado por Hugo Casanova Cardiel, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y quien hace una revisión del desarrollo que ha tenido este nivel de estudios con más de 450 años de historia institucional y de los retos que enfrenta en el siglo XXI.

En el análisis, Casanova puntualiza los efectos de las llamadas “políticas de modernización” en la enseñanza, propias del esquema neoliberal implementado en nuestro país en las dos décadas pasadas. De hecho, sostiene, “hay evidencias para pensar que el motivo de la modernización de la educación superior en México ha sido la problemática del financiamiento.

“En la década de los 80 la conjunción de una serie de factores de la crisis económica nacional, el ascenso de los esquemas macroeconómicos del neoliberalismo y una creciente confianza en soluciones de corte tecnocrático llegaron a situar la problemática de la

⁵⁵ Datos extraídos de la página Web; <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/05/index.php>. Ed. Springer. México 2008 pag 2.

educación superior más en la perspectiva de los asuntos financieros que en la órbita misma de la enseñanza⁵⁶.”

En su balance sobre estos impactos, alerta que el incremento del régimen privado funciona, en su mayoría, con instituciones de modestos rendimientos académicos y sólo un reducido grupo ha despuntado en términos de calidad y exigencia académica. En posgrado, entre 1980 y 2000, el sistema privado pasó del 23 % al 40 % en la atención de estudiantes, “mientras que las instituciones públicas descendieron en proporción inversa”.

2.1.5 Evaluación fallida y corte gerencial

En cuanto a la evaluación, afirma que a dos décadas de su implementación, los resultados obtenidos no son proporcionales a los esfuerzos invertidos “y se carece de evidencias que demuestren el impacto de la evaluación en la efectiva mejora de la calidad”.

En materia de la demanda y la expansión, observa que mientras en la década de los 70 la población estudiantil en ese nivel creció cuatro veces al pasar de 224 mil 390 a 853 mil alumnos, en los 80 años en los que inician las “políticas de modernización” propias del esquema neoliberal se registró un “descenso brusco en la tendencia expansiva” con un aumento de menos de 50 % y una cobertura de poco más de un millón de estudiantes. La cobertura actual, de más de 2 millones de alumnos, con respecto a la década de los 80, representa una “recuperación relativa” del crecimiento.

⁵⁶ Datos extraídos de la página Web; <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/05/index.php>. Ed. Springer. México 2008 pag 3.

Por otro lado, expresa que México no ha estado al margen de las reformas de gobierno en las instituciones educativas y pueden observarse tensiones entre las modalidades de corte gerencial frente a las de gestión académica que apelan a las formas colegiadas en la toma de decisiones.

Por último, el investigador del Centro de Estudios sobre la Universidad apunta cinco dimensiones críticas relacionadas con algunos de los principales retos. Uno de ellos es el del crecimiento cuantitativo, pues recuerda que a inicios de este siglo, alrededor del 80 % de los jóvenes mexicanos entre 18 y 24 años están fuera de la educación superior.

También destaca la necesidad de consolidar la planta académica de las instituciones privadas, mejorar sus programas de licenciatura, fortalecer la calidad de su oferta y generar programas de investigación. Además, se deben incorporar mecanismos que aseguren la calidad, pues hasta el momento las estrategias se han centrado en torno a la evaluación y la acreditación y hay reservas sobre la efectividad de dichas medidas.

El experto destaca que si bien en la enseñanza superior han de considerarse los planteamientos de diversos segmentos de la sociedad, de los mercados y del Estado, la racionalidad que guíe su desarrollo no puede ser otra que la académica. Ese podría ser uno de los mayores desafíos de este nivel, puntualiza.

Durante muchos años se ha creído que las instituciones son responsables de todos los recortes, desde la matrícula, hasta su financiamiento, cuando aquí queda demostrado que las razones son de corte internacional por un lado, por otro lado políticas y económicas y por último, políticas del Estado implementadas con caretas simuladas de modernización educativa como se observó con el investigador Hugo Casanova Cardiel, el desafío a seguir está en lo académico y no en lo económico.

2.1.6 *La educación superior en el contexto global*

También es importante mencionar que en los albores del siglo XXI es prácticamente imposible hablar de educación superior sin analizar los efectos de la globalización, en una era que se percibe compleja y más allá de la modernidad; en América Latina, con sus profundas asimetrías o desigualdades tanto sociales, económicas, políticas y culturales.

En América Latina, las políticas de educación superior de la UNESCO y del Banco Mundial han jugado un papel orientador; para el caso de México, se han seguido con el apoyo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) cuyo documento rector es: *“La educación superior hacia el siglo XXI, líneas estratégicas de desarrollo”*. Es posible observar que no tan sólo la educación superior está regida por modelos económicos, sino también un por orden ideológico como es la globalización; y quedémonos con esta breve reflexión del autor Roberto Follari en *la universidad ante el desasosiego cultural* que ofrece un suculento diálogo en donde lo moderno como lugar común de la cultura hegemónica, lo posmoderno, los efectos reconstructivos y reconstructivos, el logocentrismo, el antiglocentrismo muestran la complejidad del desafío histórico anudado en el fenómeno cultural al que asistimos. Menciona:

“Caída de la lectura y universalización del “zapping” y el vértigo perceptivo; desasimiento de la memoria y de la identidad, tanto personales como colectivas; época de posmoral y de individualismo “Light”; abandono de los grandes proyectos y de las utopías fundadoras; aparición de fenómenos nuevos, como el alcoholismo juvenil en Argentina y en otros países como México, y la difusión del consumo de drogas; farandulización de la política; corrupción pública abierta y evidente, exhibida a veces

como trofeo; televisión basura con altos puntos de “rating” y entronizamiento de las modelos y actrices como ideales a seguir; desdibujamiento de las normas sociales que aseguran el lazo, bajo la presión del goce y beneficios inmediatos”.⁵⁷

Superando el “punto de inflexión posmoderno” cuestiona los cambios de la educación superior y establece algunos márgenes de consecuencia lógica.

2.2 LOS INTELLECTUALES Y LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO.

2.2.1 Tinto Vincent; El abandono Escolar

Para comprender el abandono escolar no podemos dejar de lado a los intelectuales, que si bien es cierto sólo mencionamos a algunos de los más importantes, en el ámbito de la educación superior, el término abandono se define regularmente como el salirse o no terminar los cursos o la carrera a que se ha inscrito el estudiante, dejando de asistir a clases y de cumplir con las obligaciones establecidas previamente⁵⁸. Es a partir de la teoría del abandono por Tinto⁵⁹ (1987) y tres autores que más adelante se explican, que es posible abordar el fenómeno del abandono escolar, y reconocer distintas modalidades:

1.- Abandono estudiantil del sistema de educación superior. (Cuando el alumno abandona definitivamente todas las modalidades de educación superior).

⁵⁷ Follari, Roberto. La universidad ante el desasosiego cultural. Buenos Aires. Editorial sigloXXI Argentina.2000. pág. 109

⁵⁸ Martínez Rizo Felipe. Deserción, Rezago y eficacia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio. ANUIES, Serie Investigaciones, pág. 244

⁵⁹ Tinto Vincent. El Abandono de los Estudios Superiores: Una Nueva Perspectiva de las Causas de Abandono y su Tratamiento. ANUIES, 1987. Pág. 157

2.- Cuando el alumno hace cambio de plantel.

3.- Cuando el alumno cambia de licenciatura.

De modo que la revisión de la teoría de Tinto, permite abordar con claridad el fenómeno del abandono escolar, pues la teoría de Tinto no se centra en el aspecto económico como fracaso del alumno o la institución. Para Tinto, el alumno entra con expectativas de permanecer o salir de sus estudios superiores con un conjunto de características personales como las “background” y éstas están en función de la integración académica y social de la institución. Se entiende por integración social la compatibilidad y buen entendimiento con la comunidad universitaria, especialmente con los profesores y compañeros la integración académica que se refiere al desarrollo intelectual.

Todo esto permite abordar el tema de la deserción más libremente y con una teoría nueva.

El documento de Tinto de 1989 explica con 5 clasificaciones o teorías del abandono escolar.

A) Psicológicas.

B) Sociales o ambientales.

C) Fuerzas económicas.

D) Organizacionales.

E) Interaccionales.

La existencia de tan diversos intentos de explicar sólo evidencia la complejidad del problema. Las teorías organizacionales e interaccionales se refieren a aspectos del problema del abandono escolar que conciernen de manera directa a las instituciones. Una reflexión sistemática sobre los aspectos considerados en teorías puede favorecer el diseño de estrategias para abatir los índices del abandono. A fines de la década de los años ochenta, en otro trabajo, Tinto sigue aportando elementos para comprender el fenómeno del abandono escolar y afirma que entendido este como abandono de los estudios superiores, adopta, esencialmente, dos tipos de comportamiento en los estudiantes: exclusión académica y deserción voluntaria.

A pesar de la gravedad del problema del abandono escolar, existen pocos trabajos y estudios que profundizan sobre sus principales causas. Generalmente, se reconoce el problema y se intenta solucionarlo a través de medidas puntuales que raramente producen resultados positivos o satisfactorios.

2.2.2 Antonio Gramsci; La Formación de los Intelectuales

Para Antonio Gramsci, en *la Formación De Los Intelectuales* nos dice; “Todos los hombres son intelectuales, pero no todos tienen en la sociedad la función de intelectuales⁶⁰”. Así, la clase

⁶⁰ Antonio Gramsci” La Formación de los Intelectuales”. Enlace Ed. Grigalbo. México 1967, pág. 26

dominante encuentra en la educación superior (los que prepare mejor o tan sólo unos cuantos) una amalgama para formar el proyecto de nación o de burgués, es decir, se crean a los nuevos dirigentes de masas, organizadores de la confianza, estos intelectuales deben poseer ciertas características y poseer también técnicas que al empresario le funcionen y le den homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en el social y político.

Entonces mencionar a Gramsci en este presente trabajo es de vital importancia por la trascendencia de sus trabajos, él mismo afirma que la Hegemonía cultural que las clases dominantes logran ejercer sobre las clases sometidas, a través del control del sistema educativo, instituciones religiosas y los medios de comunicación. A través de estos medios, las clases dominantes “educan” a los proletariados para que estos vivan su dominación y la supremacía de las primeras como algo natural y conveniente, inhibiendo así su fuerza revolucionaria o reaccionaria. Para la clase dominante es muy importante y conveniente que las cosas siempre permanezcan en el mismo lugar.

Así, por ejemplo, se crea la UACM en un momento de coyuntura política y de hegemonía en el poder del partido político PRD y no será que acaso ¿intenten generar en el pueblo un sentimiento de identidad con aquellas, de unión sagrada con los explotadores, en contra de un enemigo exterior y a favor de un supuesto “destino de nación”? Así se amalgama a todas las sociedades en torno del proyecto de partido o, como lo menciona Gramsci, de *Burgués*.

Para Gramsci el empresario capitalista “*Crea consigo mismo al técnico de la industria, al docto en economía política, al organizador de una nueva cultura y de un nuevo derecho.*”⁶¹ Es decir, al intelectual orgánico, es aquel que tiene la confianza de las masas y quien siente pasión por ellas mismas, es el intermedio entre el explotado y el explotador, es el vocero

⁶¹ Antonio Gramsci” La Formación de los Intelectuales”. Enlace Ed. Grigalbo. México 1967, pág. 21

oficial del poder, etcétera. Estos intelectuales juegan un papel muy importante en la sociedad, porque son los organizadores involucrados en las tareas prácticas de construcción en la sociedad. Y por último estos intelectuales expresan lo que las masas no pueden expresar ni articular por si mismas y lo expresan mediante el lenguaje de la cultura, por estas mismas razón, la formación de los intelectuales en una sociedad y también para las clases poderosas, es muy importante.

2.2.3 Paulo Freire y la Educación Superior

Uno de los aportes más importantes de Paulo Freire es, sin lugar a dudas, señalar que la práctica intelectual en las universidades implica una acción política, pues “la determinación histórico-política de la práctica intelectual” no puede ser analizada de manera marginal a la comunidad en la cual nace y a la cual pertenece.⁶²

Freire sostiene que uno de los problemas éticos del intelectual universitario es tener la capacidad de preguntarse cuál debería ser la política que se genera en las universidades. Frente a la afirmación de que la política de los universitarios debería ser la academia, muchos se sienten aliviados. Esto se debe a que, en los últimos tiempos, la política que en las universidades ha predominado, bajo el pretexto de la democratización, es realizar cambios administrativos y de personal, como si la Universidad fuera la simple administración de negocios. Sobre esta base se habla de Reformas Universitarias, pero nada cambia; al contrario, la educación superior profundiza su crisis.

Frente a esta situación, Freire pregunta ¿qué significa política académica? En el diálogo sostenido en la ciudad de México, Elías Margolis, profesor de la Facultad de

⁶² Cf. Miguel Escobar. Paulo Freire on Higher Education, a dialogue at the National University of México... New York: State University of New York Press, 1996.

Ciencias Sociales y Políticas de la UNAM, dice que política académica es el proyecto que se basa en la definición de lo que es la Universidad, proyecto que orienta hacia el universo más amplio, lo que son las necesidades de la sociedad y lo que ella debe ser. En sus propias palabras, política académica incluye el curso seguido por la institución, la tarea que específicamente puede ser realizada en investigación, en la enseñanza, en la difusión de la cultura y en la extensión universitaria. Este papel de la Universidad debería ser reconocido porque la lucha política se ha reducido frecuentemente a la transformación en función, más o menos, de los incidentes difíciles de las necesidades inmediatas.⁶³

Freire responde que, en la base de la pregunta sobre la política académica de la Universidad yace la imposibilidad de que se dé una política académica sin que tome en cuenta la historia, la sociedad y la política del pueblo, contexto donde se ubica. La Universidad no es viable, ni puede existir más allá –o por encima- del sistema social y político del pueblo en el cual trabaja. Esto significa que la política académica universitaria tiene como punto de referencia el sistema global.

Además, Freire recuerda que toda política académica refleja posiciones e ideológicas, que no hay política académica neutra; afirmar una política y sostener que ella es neutra es una contradicción. La academia que se declara neutra es ingenua porque su pretendida neutralidad es liberal; es el liberalismo el que sostiene que existen sectores de actividad social que son apolíticos –el trabajo, la religión, la educación, etc.

Los que se declaran neutros son aquéllos que promueven, por ejemplo, una política académica elitista, que orienta el trabajo de la docencia y la investigación sobre la base de una política de élite, excluyente, que converge obviamente con la política más amplia de sectores sociales elitistas y que obedece a una actitud del poder de las clases dominantes.

⁶³ Ibid. p. 135

2.2.4 Pablo Latapí; Riesgos de la Educación en México

Por méritos académicos más que suficientes, el pasado 15 de febrero del 2007 la Universidad Autónoma Metropolitana entregó el doctorado honoris causa a Pablo Latapí Sarré, miembro activo del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México, y quien fue hasta diciembre del año pasado nuestro embajador ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. El pleno, del Senado aprobó la designación de Homero Aridjis como nuevo representante de México ante ese organismo internacional, con sede en París.⁶⁴

El doctor Latapí, quien junto con otros destacados intelectuales iniciara de manera magistral hace 40 años las investigaciones interdisciplinarias sobre la educación en el país, agradeció el nombramiento con algunas reflexiones sobre los riesgos que hoy enfrentan las universidades mexicanas, las cuales constituyen verdaderas advertencias y señales de alerta para el cabal cumplimiento de su misión en la sociedad.

Con fundamento en la filosofía de la educación que ha venido construyendo después de tantos años de investigación y experiencia docentes, el doctor Latapí se refirió al objetivo de “excelencia” que hoy se proclama como obligatorio para las universidades; al concepto de calidad de la educación, del que todavía no se tiene una definición convincente; al conocimiento del cual se trata cuando se habla de la “sociedad del conocimiento”, y a la urgencia de romper con lo que él llama “la prisión del conocimiento racional”. Para el doctor Latapí hablar de excelencia en la educación sólo es legítimo si significara un proceso gradual de mejoramiento personal, pero es atroz si significa

⁶⁴ Concha Miguel, “Riesgos de la educación superior en México”. Periódico la Jornada. Con fecha sábado 3 de marzo del 2007 México.

perfección, la “excelencia” no es una virtud humana, conlleva la trampa de una secreta arrogancia, e irremisiblemente desemboca en el narcisismo y el egoísmo.

“La autonomía de ser mejor, sin por ello separarnos de los otros; de ser fuertes, sin por ello usar el poder para oprimir; de ser seguros, sin por ello ser arrogantes –afirmó el doctor Latapí-, seguirá siendo un reto educativo difícil, siempre irresuelto”. En congruencia con esta línea de pensamiento axiológico original, que valora la compasión y la solidaridad, el respeto, la veracidad, la sensibilidad a lo bello, así como la lealtad a la justicia y la capacidad de indignación, y a veces de perdón, como virtudes indispensables para nuestro desarrollo humano, para el doctor Latapí una educación de calidad es aquella que en la interacción personal y cotidiana entre maestro y alumno nos estimula a ser mejores, pero también nos hace comprender que necesitamos siempre de los demás, y que somos “seres-en-el-límite”, a veces triunfadores y a veces perdedores”⁶⁵.

No es por tanto buscar cosas extravagantes, “como llenar las aulas de equipos electrónicos o multiplicar teleconferencias con premios Nobel”, y mucho menos debe confundirse con el “éxito” en el mundo laboral, entendido éste como referencia a los valores del sistema. Por lo mismo, no debe ser abordada desde teorías empresariales de la “calidad total”, como perversamente hoy se hace, ni desde la preocupación por mejorar la “oferta” comercial, para triunfar en la competencia del mercado, sino desde esas experiencias existenciales más profundas, que están ligadas con la dignidad del ser humano.

Con razón para el doctor Latapí el conocimiento que requieren las sociedades no es solamente aquel vinculado con la economía, sino también muchos otros conocimientos que tienen que ver con el sentido profundo de lo humano. “Las universidades –afirma el

⁶⁵ *Ibíd.* Concha Miguel.

doctor Latapí- no existen sólo para crear y promover el conocimiento económicamente útil, sino todas las formas de conocer que requiere una sociedad.

“Por esto –añade- sostenemos que ellas son el hogar legítimo de la filosofía y las humanidades, de la historia, del teatro, la poesía y la música; defendemos también el profundo sentido humano de las ciencias naturales, y afirmamos el valor de lo inútil y de lo gratuito como parte de la misión de la universidad.

Por esto también creemos en lo valioso de la convivencia de los diferentes en las comunidades universitarias, tan propia de nuestras universidades públicas. Por tanto, decimos sí a la sociedad del conocimiento que incluya la universidad de los saberes humanos, y advertimos contra la trampa de convertir a las universidades en fábricas de inventos prácticos; ellas son creaciones del *homo sapiens*, no las reduzcamos a talleres del *homo faber*.

Por ello, igualmente el doctor Latapí advierte sobre la necesidad de que la educación universitaria profundice en la naturaleza del conocimiento científico, que busca explicaciones, y en sus limitaciones, y nunca desdeñe ni se cierre al conocimiento cultural, que busca significados. “Me horroriza –afirma con toda razón- una educación que excluya la compasión, que renuncie a la búsqueda de significados o que cierre las puertas a las posibilidades de la trascendencia”⁶⁶.

Pues bien, hasta aquí es claro: los intelectuales juegan un papel muy importante en el quehacer educativo y la dominación de las masas con Gramsci. Tinto aborda de manera más particular el abandono escolar en la educación superior; identifica los rubros

⁶⁶ *Ibíd.* Concha Miguel.

y las causas, mientras Freire habla y hace una crítica de las políticas educativas y hay que estar de acuerdo con él cuando menciona las Reformas Educativas;

Frente a la afirmación de que la política de los universitarios debería ser la academia, muchos se sienten aliviados. Esto se debe a que, en los últimos tiempos, la política que en las universidades ha predominado, bajo el pretexto de la democratización, es realizar cambios administrativos y de personal, como si la Universidad fuera la simple administración de negocios. Sobre esta base se habla de Reformas Universitarias, pero nada cambia; al contrario, la educación superior profundiza su crisis.

Esta crítica llama mucho la atención, porque mientras los planes y programas de estudio no cambien, ni se aterricen todas las propuestas y no se queden en las mesas de discusión, de nada sirve identificar los problemas ni las causas que los originan, como lo dice Latapí en su estudio, mientras que el estudiante siga abandonando la universidad ésta es la realidad y la crisis efectivamente se profundiza.

2.3 ALGUNAS DIFERENCIAS ENTRE REZAGO EDUCATIVO Y ABANDONO ESCOLAR

En el anterior subcapítulo se abordaron a los intelectuales y como definen el abandono escolar, en este apartado se analizará la diferencia a grandes rasgos entre el abandono escolar y rezago educativo. Es de gran importancia resaltar por un lado, que se entiende por rezago educativo como lo define Muñoz Izquierdo; “El rezago educativo, término que señala al conjunto de mexicanos mayores de 14 años que no han terminado los nueve grados de educación básica constitucionalmente obligatoria”. Y el estudio que

se hizo por la Subsecretaria de Educación Superior en el Foro Para la Integración del Programa Nacional de Educación 2007-2012. Y por otro lado, en el entendido por abandono escolar como lo describe Tinto;

“En lo que a educación superior se refiere, el término abandono se define regularmente como el dejar los cursos o la carrera a que se ha inscrito el estudiante, dejando de asistir a clases y de cumplir con las obligaciones establecidas previamente⁶⁷”.

Es clara la diferencia en la definición de abandono escolar y rezago educativo, pero no debemos pasar por alto las deficiencias de la educación superior en México, para poder entender el abandono escolar.

En el rezago educativo, la desigualdad en la educación se mantiene a pesar de los esfuerzos del sistema educativo mexicano, encontrándose como una presencia real en el país; existe una gran desigualdad en el acceso a la educación en las distintas regiones del país, pero una no siempre afortunada igualdad en términos de contenidos y procesos. Es decir, en términos de contenidos y procesos pedagógicos nuestro sistema le da un trato igual a los desiguales.

En nuestro país existe una igualdad en los contenidos programáticos; igualdad en los enfoques educativos; igualdad en la dotación de apoyos didácticos; igualdad en los métodos de evaluación dentro del aula. Sin embargo, el sistema educativo carece de flexibilidad y pertinencia de los contenidos programáticos, de los enfoques educativos, de los apoyos didácticos y de los mecanismos de evaluación⁶⁸.

⁶⁷Martínez Rizo Felipe. Deserción, Rezago y eficacia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio. ANUIES, Serie Investigaciones, pág. 244

⁶⁸ Malacon Díaz, “Educación, Visiones y Revisiones” Compilación Ed. Siglo XXI. México 2006. Pag. 76

En términos de desigualdad en el acceso, pese a los avances logrados hasta ahora, el desigual desarrollo en nuestro país ha impedido que los beneficios educativos lleguen a toda la población; persisten numerosos jóvenes que aún no son atendidos por nuestro sistema educativo. La situación es grave en las entidades y regiones de mayor marginación y entre los grupos más vulnerables, como los indígenas, los campesinos y los emigrantes. Por ello, la cobertura y la equidad todavía constituyen el reto fundamental para todos los tipos de educación en México.

Las cifras del rezago educativo son, por demás, contundentes y tema profundo de análisis. De acuerdo a datos del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INNE, 2006), la escolaridad promedio de los Mexicanos entre 15 y 64 años de edad es de 8.6 años, mientras que el promedio de los países miembros de la OCDE es de 12 años. En términos de analfabetismo, en nuestro país persiste una tasa del 6.3 %, en personas en el rango de 15-64 años de edad. Lo anterior representa que más de 4 millones de personas son analfabetas en México. En este mismo rango de edades, sólo el 58 por ciento de la población cuenta con educación primaria. En términos de educación media superior 18 a 64 años, sólo el 27.5 % cuenta con este nivel educativo. Y finalmente en educación superior de 23-64 años tan sólo el 12.7 % de la población cuenta con educación universitaria.

De acuerdo a cifras de la Secretaría de Educación Pública (2006), en cuanto a cobertura por nivel educativo, la tasa a nivel preescolar es del 66.9 % –aún cuando la obligatoriedad de este nivel educativo se elevó a rango constitucional en el año 2002. En educación primaria la tasa de cobertura es de 94 %; en educación secundaria la cobertura es de 87 %, sin embargo, cabe señalar que en este nivel existe un problema sistémico de deserción y reprobación; la deserción es de 7.1 % y, de acuerdo al INNE 2006, el índice de

reprobación es de 9 %. Lo anterior implica que el 16 % de los estudiantes que ingresan a la secundaria no continúan en el siguiente nivel educativo.

Tabla 1. Cobertura por Nivel Educativo

Nivel	Cobertura 2005	Deserción 2004	Reprobación 2004
Preescolar	68.2%	-	-
Primaria	105.2%	1.4%	4.7%
Secundaria	77.6%	7.4%	9%
Educación Media Superior	58.6%	16.3%	-
Educación Superior	25.2%	50%	-

En cuanto al nivel medio superior, la tasa de cobertura es del 58.6 % de la población y la deserción es del 16.3 %. El acceso limitado y la elevada deserción en los niveles de secundaria y de educación media superior representan retos importantes para los próximos años, ya que la dispar distribución de oportunidades educativas en estos niveles ha contribuido de manera importante a reproducir las desigualdades económicas en el país.

Estos niveles concentran la mayor demanda educativa, cuyo máximo será observado en el 2010, cuando se estima que en México habrá 21.5 millones de habitantes entre los 15-24 años. La demanda por servicios educativos por lo tanto se irá incrementando en los próximos años. A lo cual se agregará la presión que representa el rezago educativo acumulado.

En cuanto a la educación superior, existen grandes retos, comenzando por su bajo nivel de cobertura que alcanzó un 25.2 por ciento, incluyendo la modalidad no escolarizada (SEP, 2006)⁶⁹.

2.3.1 ¿Con Universidades masivas y de calidad México saldrá del rezago educativo?: De La Fuente

Este artículo fue consultado en la Página Web de Universia y con cierto cinismo pongo los signos de interrogación. Sólo puedo decir que es el vocero del Estado y habla de propuestas, pero como siempre las palabras se las lleva el viento.

“Si se constituye una política de Estado en materia de educación superior, dijo, en 10 años el país podría tener no sólo una, sino media docena de universidades entre las 100 mejores del mundo.⁷⁰

México requiere urgentemente de universidades masivas y con calidad, porque sólo así podrá salir del grave rezago educativo en que se encuentra, aseguró el rector de la UNAM.

Sostuvo que el reto es doble, porque se requieren muchas universidades, grandes y de buena calidad. Pero en un país como México donde hay un problema de cobertura, se debe mostrar que las universidades públicas, masivas. Pueden alcanzar la excelencia.

De la Fuente resumió su disertación en cuatro ejes centrales: cobertura, calidad, financiamiento y factor de pertinencia.

⁶⁹ Datos extraídos del “Foro para la integración del programa nacional de Educación 2007-2012 (IETS) SEP México 2007.

⁷⁰ Datos Extraídos por la página Web; <http://www.universia.net.mx> México 2008.

Aseveró que la cobertura de la educación superior en el país es inequitativa en su acceso y en la capacidad que tienen los estudiantes de permanecer en ella. Insuficiente, porque la dinámica poblacional nos ha rebasado y la oferta no crece.

Se trata, advirtió, de un problema que ya no se debe postergar, porque las soluciones que se han puesto en práctica han permitido el crecimiento de la educación superior en el sector privado, de calidad variable, casi siempre mala, pues en la mayoría de los casos estas escuelas son vistas como negocio. Esta situación, resaltó, debe atacarse de manera radical y profunda, para que en los próximos años se tenga una mejor cobertura.

De la calidad, el rector de la UNAM expuso que de nada sirve mayor cobertura sin calidad, es un problema real y heterogéneo.

En cuanto al financiamiento, señaló que las asimetrías son impresionantes. Ejemplificó que la Universidad de Harvard –que siempre está en el primero o segundo lugar de las evaluaciones internacionales- tiene un fondo patrimonial de 30 mil millones de dólares para atender a 21 mil estudiantes, mientras el Instituto Tecnológico de Massachussets ejerce este año seis mil ochocientos millones de euros en investigación para mil 200 laboratorios y tiene un presupuesto de 18 mil millones.⁷¹

Indicó que el problema del financiamiento es uno de los más graves que enfrenta la educación superior en todo el mundo.

⁷¹ *Ibíd.* pág. 2

2.3.2 El Rezago Educativo por Muñoz Izquierdo

El “rezago educativo”, es el término que señala al conjunto de mexicanos mayores de 14 años que no han terminado los nueve grados de educación básica constitucionalmente obligatoria.⁷²

Lo que más debe preocupar es que los cuatro últimos gobiernos de la República han transmitido a sus sucesores una carga más pesada que la recibida. En efecto, en 1976 el rezago estaba constituido por 16.9 millones de mexicanos mayores de 14 años que no habían terminado su educación primaria; en 1988 la cifra ascendía a 19 millones y en 1994 a 21.5 millones. El número de rezagados en el 2000 oscila, según la fuente, entre 33 y 36 millones de jóvenes y adultos, cifra que incluye a los analfabetas y a los mayores de 14 años que no concluyeron los niveles de primaria y secundaria. Aunque el desproporcionado incremento en la tendencia obedece principalmente a la obligatoriedad de la secundaria, los datos reflejan que el fenómeno se ha comportado como una “bola de nieve”; de seguir las actuales tendencias, al final del sexenio 2000-2006 el rezago superaría la cifra de 37 millones de personas.

Para analizar el problema, debe reconocerse, en primer lugar, que el rezago no se distribuye aleatoriamente entre todos los estratos de nuestra sociedad ni es ajeno a la desigualdad de género; sino que afecta en mayor medida a las mujeres y se concentra en las poblaciones más marginadas. Es un problema de naturaleza ética y política que indica que la nación no ha cumplido con el deber de asegurar un nivel mínimo de igualdad de oportunidades educativas a todos sus integrantes.

⁷² Datos Extraídos en la Página Web; <http://www.observatorio.org>. México 2008.

Otra dimensión significativa del rezago educativo es su relación con la productividad del país y su posibilidad de competir en los mercados internacionales, ya que afecta la preparación para el trabajo que ha alcanzado nuestra población económicamente activa (PEA). Veintiún millones de mexicanos que desarrollan actividades económicas, las cuales representan el 55% de la PEA, no han concluido los 9 grados que integran la educación básica desde 1993, y el 21.5% de dicha población no ha logrado cursar siquiera los cuatro grados de escolaridad que se consideran necesarios para adquirir lo que se conoce como “alfabetización funcional”⁷³.

⁷³ Muñoz Izquierdo, Carlos. “El rezago educativo” Estudio realizado en el Sexenio de Vicente Fox. México 1997.

CAPÍTULO III; ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DEL ABANDONO ESCOLAR EN LA UACM. ACERCAMIENTO DE ANÁLISIS

3.1 LA UACM UNA NUEVA ALTERNATIVA

A continuación la formación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), desde sus inicios hasta la actualidad y su abandono escolar.

Al inicio de la gestión de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano como jefe de gobierno del DF, el doctor René Druker Colín impulsó el proyecto de la Universidad de la Ciudad de México, propuesta que no tuvo éxito ni respuesta durante esa administración, por los múltiples ataques que en ese entonces sufría la administración⁷⁴.

El gobierno del Distrito Federal anunció en los inicios de la administración la creación de preparatorias públicas y de la Universidad de la Ciudad de México en el año del 2000, con el propósito, por un lado, de aliviar el gran problema que sufren miles de estudiantes al quedar frustrados por no obtener lugar en las universidades públicas de mayor prestigio y por otro lado, apoyar a los alumnos de bajos recursos y con esto disminuir los niveles de delincuencia y violencia.

Uno de los problemas que propicia carencias en los entornos económicos y sociales es precisamente la falta de educación. Por desgracia, muchos jóvenes deseosos de recibir

⁷⁴ Datos proporcionados por la UACM (Área de Registro Escolar) México DF. 2000. pp. 12-13

formación educativa no tienen la posibilidad de continuar sus estudios debido a la saturación de las ofertas públicas educativas y al alto costo de las escuelas privadas.

Desde hace muchos años, el gobierno federal abandonó los proyectos de educación superior pública y gratuita dejándolos a su suerte. Sin presupuesto dichas instituciones se encuentran a su máxima capacidad y miles de jóvenes capitalinos no pueden continuar sus estudios.

Por ejemplo, tenemos los estudios realizados y presentados por ANUIES en la Conferencia Internacional de Difusión sobre el Aseguramiento de la calidad en la Educación Superior, y aseguran que en estudios superiores más del 98% de los alumnos están inscritos en programas con duración mínima de 5 años; las opciones cortas, del nivel cinco de la International Standard Classification of Education (ISCED) abarcan apenas el 1.2% de todos los alumnos. Además, la matrícula del nivel ISCED seis tiene grandes concentraciones en programas muy tradicionales y una raquítica porción en las humanidades, así como en programas flexibles de educación que formen a los jóvenes para oportunidades ocupacionales cambiantes.

Las altísimas tasas de abandono escolar en la educación superior representan un alto costo social, familiar y personal de los jóvenes: en 1994 el promedio nacional de graduación en programas del nivel ISCED seis fue inferior a 30% de quienes ingresaron seis años antes.⁷⁵

La Universidad de la Ciudad de México es un organismo autónomo

⁷⁵ Discurso pronunciado al clausurar la Conferencia Internacional de difusión sobre el Aseguramiento de la Calidad en la Educación Superior Organizada por el Programa de Gestión Internacional (IMEHE) de la OCDE, la UNAM, la ANUIES y el CONACyT, el 2 de diciembre de 1997.

descentralizado que imparte educación superior pública, gratuita y laica cuyos ejes educativos estarán guiados por la libre discusión de las ideas y la formación humanística de sus educandos.

Esta institución de educación superior es inaugurada en el mes de agosto del 2001 y se compone de un Consejo de Gobierno, un Consejo Asesor, el Consejo General Interno y el Rector.

El Consejo de Gobierno inicia funciones en junio del 2000 y es responsable de diseñar y delinear los planes y programas de estudio con los que operará esta nueva institución. En julio del 2001 se emitió la primera convocatoria de la Universidad de la Ciudad de México para registrar a los estudiantes que estuvieran interesados en formar parte de la primera generación de esta universidad.

El rector de esta casa de estudios fue designado por el Jefe de Gobierno del DF, Andrés Manuel López Obrador, (Ing. Manuel Pérez Rocha, Rector de la Universidad de la Ciudad de México) por un periodo de cuatro años en el cargo. La responsabilidad del Gobierno del Distrito Federal es garantizar la educación superior y media superior, pública y gratuita.

El nacimiento de una nueva universidad pública no había sucedido en nuestro país desde 1978, año en el que fueron creadas la Universidad Pedagógica Nacional (28 de Agosto de 1978). Y en 1974 la Universidad Autónoma Metropolitana, (10 de enero) y la Universidad Autónoma de Chapingo (31 de diciembre), y se promulgó la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Chiapas (28 de septiembre), que adquirió de esta forma carta de naturaleza estatal.

Habían transcurrido 29 años sin que ninguna autoridad, federal o local, se preocupara por abrir nuevas instituciones de estudios superiores, pese a que en el mismo lapso la población pasó de 50 a 90 millones de habitantes⁷⁶.

Así, el día 3 de septiembre del 2001 la Universidad de la Ciudad de México (UCM) abre sus puertas con tres planteles Centro Histórico, Iztapalapa y San Lorenzo Tezonco. Y se agregan dos planteles más en el 2005 plantel Del Valle y 2007 Gustavo A. Madero.⁷⁷

En la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) plantel Iztapalapa en el área de Registro Escolar, en la cual trabajo, he observado el fenómeno del abandono escolar en sus dos turnos y en sus diferentes licenciaturas. Este interés me surge en el semestre de reinscripción 2004-I cuando me di cuenta del alto grado de abandono, habiendo una matrícula de 1300 alumnos aproximadamente en sus tres generaciones (2001, 2002, 2003) se inscribieron alrededor de 700 alumnos, quedando sin reinscribirse un total de 600 para el semestre 2004-II.⁷⁸

El realizar esta actividad me permitió observar que cada vez eran menos los alumnos de la UACM y lo alarmante de esto es que se abren nuevas alternativas de educación superior y no se aprovechan.

A diferencia de otras universidades el abandono no es tan alto, como lo dicen los estudios realizados por la UNAM en 2001.⁷⁹ Por otro lado, se estima que en esta Universidad la matrícula es más baja que en otras, a partir de estos y de otros aspectos es

⁷⁶ La Jornada “Quedó formalmente establecida la UCM mediante decreto”, México 17/mayo/2001.

⁷⁷ EL UNIVERSAL “Inician registro de Aspirantes a Universidades del DF”, México 14/julio/2001. p.1

⁷⁸ Datos Proporcionados por Registro Escolar de la UACM-Iztapalapa 03/03/2004 Folleto de información p. 3

⁷⁹ Investigación sobre la deserción escolar en U. de G. Investigaciones en la U de G México 1994. pp. 14-25

relevante iniciar una búsqueda de los factores y las causas que ocasionan dicho fenómeno. Es pertinente estudiar las generaciones y las matrículas 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008 con estadísticas de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Con esto se pretende hacer un mejor análisis acerca de los factores y las causas que están provocando este fenómeno, y a partir de esto formular una propuesta para combatir este fenómeno.

Es importante recordar el compromiso que el Estado tiene con la Educación Superior y del como proyectos tan nobles se convierten en intereses políticos, aquí algunas palabras del discurso inaugural presentado por el Exjefe de Gobierno en el año 2000 (Andrés Manuel López Obrador) de la UACM⁸⁰:

“En este acto estamos inaugurando la Universidad de la Ciudad de México; baste decir que desde 1978 no se creaba una universidad pública en el Distrito Federal.

Estamos decididos a impulsar la educación pública. Las razones son obvias: la educación es la base del desarrollo; la educación permite crear condiciones de igualdad; la educación ensancha el disfrute de la vida; la educación hace florecer la democracia.

Por eso resulta inaceptable e injusto que, en aras del fundamentalismo tecnocrático, se apueste a que el Estado incumpla con su responsabilidad de garantizar la educación pública, gratuita y de calidad en todos los niveles de escolaridad.

Desgraciadamente esto es lo que ha venido sucediendo en los últimos tiempos. Los hechos así lo demuestran. Las cifras básicas son contundentes.

⁸⁰ Datos proporcionados por la UACM (Área de Registro Escolar) México DF. 2000. pp. 12-13

En la Ciudad de México, por ejemplo, en 1982 estudiaban licenciatura 192 mil 999 alumnos en escuelas y universidades públicas y 42 mil 446 en privadas; es decir, 82 y 18 por ciento, respectivamente. Pero en 1999 estaban inscritos 207 mil 109 en instituciones públicas y 113 mil 890 en escuelas del sector privado, o sea, 64.5 y 35.5 por ciento.

Esto significa que en 18 años de neoliberalismo la matrícula de las instituciones de educación pública creció en el Distrito Federal 6.8 por ciento, mientras la del sector privado se incrementó en 168.3 por ciento.

Es evidente que detrás de este abandono de la educación pública hay toda una concepción y una estrategia excluyente. El propósito deliberado es que la educación deje de ser un factor de movilidad social, y se convierta en un simple instrumento para sostener y dar legitimidad a un proyecto basado en el afán de lucro y la desigualdad.

Es preciso decir que no estamos en contra de la educación privada, estamos en contra de la descalificación y el abandono de la educación pública. El mercado puede atender a quienes tienen para pagar una universidad privada, pero el Estado está obligado a garantizar el derecho de todos a la educación.

Ahora bien, si la política educativa sigue el mismo derrotero de los últimos años, de poner la educación en el mercado, continuará creciendo el número de rechazados y excluidos.

No sólo se trata del contenido de la educación. Es un asunto que tiene que ver, en lo esencial, con la posibilidad económica de la gente.

En la Ciudad de México, según una reciente investigación sobre las cuotas de 22 universidades privadas, se encontró que el promedio de las colegiaturas es de 4 mil 196 pesos mensuales, cantidad equivalente a 3.5 salarios mínimos. Y sólo el 22 por ciento de la población económicamente activa del Distrito Federal obtiene ingresos superiores a ese monto”⁸¹.

Es claro como se utilizan datos y estadísticas para justificar la creación de esta universidad, pero nunca le han tomado interés al abandono escolar ni a sus consecuencias. En el siguiente apartado abordaremos con estadísticas y datos duros el abandono escolar en la UACM Plantel Iztapalapa, dejando ver que el abandono escolar es una gran realidad.

3.2 EL ABANDONO ESCOLAR EN LA UACM (Plantel Iztapalapa)

En la UACM (plantel Iztapalapa) el abandono escolar es una gran realidad, aquí los datos duros, y los que se pudieron extraer de la oficina de Registro Escolar:

2.2.3 Metodología

La metodología se basa en el análisis documental y estadístico y se trabajó con las bases de datos semestrales de las siete generaciones de la UACM de forma general y del plantel Iztapalapa, conformadas por el número de matrícula del estudiante, nombre y apellido, semestre de ingreso, plantel, colegio y carrera. Los datos de registro escolar abarcan desde el semestre 2001-2 al semestre 2007-1.

⁸¹ Discursos inaugurales de la UACM. México, 2000

Las ocho generaciones en números son las siguientes de la UACM en general incluidos los 5 planteles:

- Primera Generación: 566 estudiantes inscritos en el semestre 2001-2
- Segunda Generación: 818 estudiantes inscritos en el semestre 2002-2
- Tercera Generación: 808 estudiantes inscritos en el semestre 2003-2
- Cuarta Generación: 1,464 estudiantes inscritos en el semestre 2004-2
- Quinta Generación: 1,560 estudiantes inscritos en el semestre 2005-1
- Sexta Generación: 2,190 estudiantes inscritos en el semestre 2005-2
- Séptima Generación: 3,639 estudiantes inscritos en el semestre 2006-2
- Octava Generación: 3,475 estudiantes inscritos en el semestre 2007-2

Con un total de 14,520 alumnos que se inscribieron a la UACM de forma general.

En el ciclo 2005 la UACM efectuó dos convocatorias para el ingreso a licenciatura para residentes de la Ciudad de México que hubieran concluido sus estudios de bachillerato, por lo cual en este ciclo existen dos generaciones: quinta y sexta.⁸²

Para determinar la trayectoria generacional se sistematizó la información de la matrícula, registrando el semestre, la generación, el plantel y el colegio. Partiendo de estos datos se calcularon las siguientes cifras:

1. Número de estudiantes inscritos por carrera
2. Número de estudiantes activos
3. Número de estudiantes inactivos

⁸² Fuente: Base de datos de alumnos inscritos de Registro Escolar (Coordinación Académica), marzo de 2007. Procesos propios de la Coordinación del Plantel

4. Número de bajas definitivas
5. Número de bajas temporales
6. Número de estudiantes no reinscritos por semestre
7. Número de cambios de plantel
8. Matrícula generacional

Algunos de los indicadores que se pueden generar con estos datos y que se incluyen en este reporte son:

1. Porcentaje de abandono acumulado
2. Porcentaje de estudiantes que no se reinscribieron
3. Porcentaje acumulado de bajas temporales
4. Retención generacional por planteles y colegios
5. Comparativo de la retención generacional por colegios en cada plantel
6. Distribución de la matrícula generacional por carrera

DEFINICIONES

1. *Número de estudiantes aceptados no inscritos*: Alumnos aceptados para primer ingreso que nunca se inscribieron, y que no solicitaron baja temporal o definitiva.
2. *Número de estudiantes activos*: Alumnos que renuevan su inscripción.
3. *Número de estudiantes inactivos*: La suma de bajas temporales, bajas definitivas y estudiantes no reinscritos.
4. *Bajas definitivas*: Estudiantes que abandonan definitivamente la institución, informándose a ésta de manera oficial y retirando su documentación.
5. *Bajas temporales*: Estudiantes que dejan la institución uno o más semestres e informan su decisión de manera oficial, sin retirar su documentación.

6. *Estudiantes no inscritos*: Personas que están matriculadas en la UACM que no solicitan su baja ni se reinscriben pero no pierden su condición de alumnos.
7. *Matrícula generacional*: El total de los estudiantes inscritos inicialmente en cada generación y que para fines de este reporte se compone de estudiantes activos e inactivos.
8. *Abandono acumulado*: Porcentaje de estudiantes que se dan de baja de manera definitiva, respecto de la matrícula inicial de la generación.
9. *Porcentaje de estudiantes que no se reinscribieron respecto al semestre inicial*: Proporción del total de la misma generación inscrita en el semestre inicial.
10. *Porcentaje de estudiantes que no se reinscribieron respecto al semestre anterior*: Proporción del total de la misma generación inscrita en el semestre anterior.
11. *Porcentaje acumulado de bajas temporales*: Proporción del número acumulado de bajas temporales de cada generación respecto de la matrícula original.
12. *Retención generacional por planteles y colegios*: Porcentaje de matrícula activa respecto a la matrícula inicial de la generación inscrita en cada colegio y plantel.
13. *Comparativo de la retención generacional por colegios en cada plantel*: Comparación del porcentaje de matrícula inicial de la generación inscrita en cada plantel, retenido por cada colegio.
14. *Distribución de la matrícula generacional por carrera*: Comparación de la proporción de alumnos activos de cada carrera respecto a la distribución inicial de la matrícula de cada generación.
15. *Variaciones de matrícula por carrera y generación*: Porcentaje de matrícula activa respecto de la matrícula inicial de la generación inscrita en cada carrera.

ABREVIATURAS

Licenciaturas:

- ❖ PS: Promoción de la salud
- ❖ ISEI: Ingeniería en Sistemas Electrónicos Industriales
- ❖ ISET: Ingeniería en Sistemas Electrónicos y de Telecomunicaciones
- ❖ ISTU: Ingeniería en Sistemas de Transporte
- ❖ AyPC: Arte y Patrimonio Cultural
- ❖ CC: Comunicación y Cultura
- ❖ CPyAU: Ciencias Políticas y Administración Urbana.
- ❖ CS: Ciencias Sociales
- ❖ FeHI: Filosofía e Historia de las Ideas
- ❖ HySC: Historia y Sociedad Contemporánea
- ❖ CL: Creación Literaria

RESULTADO

ABANDONO ACUMULADO

Porcentaje de estudiantes que se dan de baja de manera definitiva, respecto de la matrícula inicial de la generación.

Tabla 3.1. Abandono acumulado global al semestre 2007-1

Generación	Porcentaje Global de Alumnos Activos	Porcentaje Global de Alumnos Inactivos	Abandono Acumulado Global (Baja definitiva)
1ra. Generación	30.0%	67.3%	2.7%
2da. Generación	36.6%	62.3%	1.1%
3ra. Generación	37.1%	60.4%	2.5%

4ta. Generación	47.0%	51.2%	1.8%
5ta. Generación	52.0%	42.2%	5.8%
6ta. Generación	61.6%	36.5%	1.9%
7ma Generación	75.7%	24.3%	
Promedio	48.6%	51.0%	2.6%

Tabla 3.2. Abandono acumulado global estimado para el semestre 2007-2

Generación	Porcentaje Global de Alumnos Activos	Porcentaje Global de Alumnos Inactivos	Abandono Acumulado Global (Baja Definitiva)	Porcentaje Global de Candidatos a Titulación
1ra. Generación	27.4%	65.5%	2.7%	4.4%
2da. Generación	33.7%	64.8%	1.1%	1.3%
3ra. Generación	34.4%	63.2%	2.5%	
4ta. Generación	41.9%	56.7%	1.8%	
5ta. Generación	47.2%	47.0%	5.8%	
6ta. Generación	50.7%	47.4%	1.9%	
7ma Generación	62.9%	37.1%		
Promedio	42.6%	54.5%	2.6%	2.9%

Las cifras correspondientes al semestre 2007-2 son estimadas, con base a las cifras históricas de la matrícula.

Comparativo generacional de alumnos activos de cada semestre, respecto al semestre inicial.

Tabla 3.3. Porcentaje de alumnos activos

Generación	2002-1	2002-2	2003-1	2003-2	2004-1	2004-2	2005-1	2005-2	2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
1ra. Generación	81.4%	65.7%	58.3%	55.8%	50.2%	44.7%	43.3%	39.6%	37.1%	32.7%	30.0%	27.4%
2da. Generación		99.8%	79.4%	64.0%	60.9%	52.8%	50.5%	45.9%	43.3%	40.6%	36.6%	33.7%
3ra. Generación				99.9%	78.5%	60.0%	57.7%	49.9%	43.8%	38.9%	37.1%	34.4%

4ta. Generación						99.0%	73.9%	63.1%	56.7%	53.2%	46.7%	41.9%
5ta. Generación							100.0%	74.7%	64.8%	57.4%	52.0%	47.2%
6ta. Generación								100.0%	78.6%	69.3%	61.6%	50.7%
7ma Generación										100.0%	75.7%	62.9%
Promedio	81.4%	82.7%	68.8%	73.2%	63.2%	64.1%	65.1%	62.2%	54.0%	56.0%	48.5%	42.6%

Comparativo generacional de alumnos inactivos de cada semestre, respecto al semestre inicial.

Tabla 3.4. Porcentaje de alumnos inactivos

Generación	2002-1	2002-2	2003-1	2003-2	2004-1	2004-2	2005-1	2005-2	2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
1ra. Generación	18.6%	34.3%	41.7%	44.2%	49.8%	55.3%	56.7%	60.4%	62.9%	67.3%	67.3%	65.5%
2da. Generación		0.2%	20.6%	36.0%	39.1%	47.2%	49.5%	54.1%	56.7%	59.4%	62.3%	64.8%
3ra. Generación				0.1%	21.5%	40.0%	42.3%	50.1%	56.2%	61.1%	60.4%	63.2%
4ta. Generación						1.0%	26.1%	36.9%	43.3%	46.8%	51.2%	56.7%
5ta. Generación								25.3%	35.2%	42.6%	42.2%	47.0%
6ta. Generación									21.4%	30.7%	36.5%	47.4%
7ma Generación											24.3%	37.1%
Promedio	18.6%	17.3%	31.2%	26.8%	36.8%	35.9%	43.6%	45.4%	46.0%	51.3%	51.0%	54.5%

Nota: En las dos tablas anteriores no están incluidas los alumnos que están dados de baja definitiva y los candidatos a titulación.

Porcentaje acumulado de no reinscritos en cada semestre, respecto al semestre del total de la misma generación inscrita en el semestre inicial.

Tabla 3.5. Porcentaje de alumnos que no se reinscribieron (al inicio de la generación)

Generación	2002-1	2002-2	2003-1	2003-2	2004-1	2004-2	2005-1	2005-2	2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
1ra. Generación	17.1%	30.2%	35.7%	38.3%	44.5%	50.2%	51.6%	55.5%	58.0%	62.5%	65.0%	72.6%
2da. Generación			18.8%	34.8%	37.4%	45.5%	47.8%	52.4%	54.9%	57.4%	61.3%	67.2%
3ra. Generación					16.9%	35.7%	38.2%	46.1%	52.3%	57.1%	59.0%	65.6%
4ta. Generación							26.1%	33.2%	39.6%	42.9%	49.7%	58.5%
5ta. Generación								16.2%	26.3%	33.6%	39.0%	52.8%
6ta. Generación									18.9%	28.2%	35.8%	49.3%
7ma Generación											24.3%	37.1%
Promedio	17.1%	30.2%	27.2%	36.5%	33.0%	43.8%	40.9%	40.7%	41.7%	47.0%	47.7%	57.6%

Porcentaje acumulado de no reinscritos en cada semestre, respecto al semestre del total de la misma generación inscrita en el semestre inicial.

Tabla 3.5. Porcentaje de alumnos que no se reinscribieron (al semestre anterior)

Generación	2002-1	2002-2	2003-1	2003-2	2004-1	2004-2	2005-1	2005-2	2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
1ra. Generación	18.6%	19.3%	11.3%	4.2%	10.1%	10.9%	3.2%	8.6%	6.3%	11.9%	8.1%	8.8%
2da. Generación			20.4%	19.4%	5.0%	13.2%	4.4%	9.2%	5.6%	6.2%	9.9%	8.0%
3ra. Generación					21.4%	23.6%	3.7%	13.5%	12.4%	11.0%	4.8%	7.3%
4ta. Generación							25.3%	14.6%	10.2%	6.2%	12.9%	10.3%
5ta. Generación								25.3%	13.2%	11.5%	9.4%	9.2%
6ta. Generación									21.4%	11.9%	11.0%	17.7%
7ma Generación											24.3%	16.9%
Promedio	18.6%	19.3%	15.9%	11.8%	12.2%	15.9%	9.1%	14.2%	11.5%	9.8%	11.5%	11.2%

Nota: En las dos tablas anteriores si están incluidos los alumnos que están dados de baja definitiva, baja temporal y los candidatos a titulación.

Resumen de las comparaciones de la Matrícula Generacional por carrera

Comparación de alumnos inscritos en cada generación.

Tabla 3.6. Comparación de la evolución generacional de la matrícula inicial de las carreras.

Generación

Carrera	1ra		2da		3ra		4ta		5ta		6ta		7ma		8va	
PS	145	25.6%	86	10.5%	102	12.6%	179	12.2%	113	7.2%	355	16.2%	529	14.5%	485	14.0%
ISEI	27	4.8%	23	2.8%	43	5.3%	151	10.3%	31	2.0%	171	7.8%	306	8.4%	375	10.8%
ISET	118	20.8%	196	24.0%	204	25.2%	161	11.0%	393	25.2%	381	17.4%	515	14.2%	325	9.4%
ISTU	38	6.7%	12	1.5%	37	4.6%	79	5.4%	10	0.6%	140	6.4%	188	5.2%	260	7.5%
AyPC	0	0.0%	40	4.9%	50	6.2%	79	5.4%	63	4.0%	139	6.3%	107	2.9%	250	7.2%
CC	97	17.1%	182	22.2%	119	14.7%	208	14.2%	376	24.1%	324	14.8%	566	15.6%	585	16.8%
CPyAU	72	12.7%	225	27.5%	71	8.8%	269	18.3%	484	31.0%	351	16.0%	832	22.9%	685	19.7%
CS	0	0.0%	1	0.1%	56	6.9%	58	3.9%	56	3.6%	95	4.3%	127	3.5%	200	5.8%
FeHI	35	6.2%	14	1.7%	50	6.2%	101	6.9%	14	0.9%	94	4.3%	162	4.5%	80	2.3%
HySC	27	4.8%	23	2.8%	45	5.6%	88	6.0%	11	0.7%	62	2.8%	161	4.4%	150	4.3%
CL	5	0.9%	17	2.1%	31	3.8%	96	6.5%	9	0.6%	78	3.6%	146	4.0%	80	2.3%
No especificado	2	0.4%														
TOTAL	566	100%	818	100%	808	100%	1469	100%	1560	100%	2190	100%	3639	100%	3475	100%

Comparación de alumnos activos en cada generación

Tabla 3.6. Comparación de la evolución generacional de la matrícula activa estimada para el semestre 2007-2 de las carreras.

Generación

Carrera	1ra		2da		3ra		4ta		5ta		6ta		7ma		8va	
PS	55	9.7%	33	4.0%	29	3.6%	65	4.5%	43	2.7%	165	7.6%	322	8.9%	485	14.0%
ISEI	4	0.6%	6	0.7%	10	1.3%	41	2.8%	17	1.1%	78	3.6%	174	4.8%	375	10.8%
ISET	20	3.5%	29	3.6%	32	4.0%	69	4.7%	146	9.3%	165	7.6%	344	9.5%	325	9.4%
ISTU	2	0.3%	2	0.2%	2	0.2%	23	1.6%	8	0.5%	45	2.1%	105	2.9%	260	7.5%
AyPC	5	0.8%	21	2.6%	25	3.1%	40	2.7%	36	2.3%	77	3.5%	71	1.9%	250	7.2%
CC	30	5.3%	90	11.0%	70	8.7%	107	7.3%	207	13.3%	227	10.4%	374	10.3%	585	16.8%
CPyAU	22	3.9%	81	9.9%	44	5.4%	137	9.3%	237	15.2%	199	9.1%	571	15.7%	685	19.7%
CS	0	0.0%	0	0.0%	21	2.6%	29	2.0%	26	1.6%	45	2.1%	69	1.9%	200	5.8%
FeHI	6	1.1%	3	0.3%	14	1.7%	42	2.9%	6	0.4%	40	1.8%	86	2.4%	80	2.3%
HySC	7	1.3%	6	0.8%	13	1.6%	25	1.7%	5	0.3%	27	1.2%	83	2.3%	150	4.3%
CL	5	0.8%	5	0.6%	18	2.2%	37	2.5%	5	0.4%	41	1.9%	91	2.5%	80	2.3%
TOTAL	155	27.4%	276	33.7%	278	34.4%	616	41.9%	736	47.2%	1111	50.7%	2290	62.9%	3475	100%

Tabla 3.7. Primera Generación Iztapalapa

Ira. Generación de la UACM

SEMESTRE

	2001-2	2002-1	2002-2	2003-1	2003-2	2004-1	2004-2	2005-1	2005-2	2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
1. Bajas Temporales Acumuladas	0	1	3	5	4	2	2	2	1	1	1	1	1
2. Bajas Definitivas Acumuladas	0	7	9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3. No Inscritos Acumulados	0	23	27	38	37	41	45	48	54	59	65	73	77
4. Estudiantes Inactivos (1+2+3)	0	31	39	43	41	43	47	50	55	60	66	74	78
5. Cambios de Plantel	0	0	1	4	0	4	1	2	0	1	1	0	0
6. Cambios al Plantel	0	0	0	1	0	3	2	1	1	1	0	0	0
7. Ciencias y Humanidades	39	30	25	27	27	25	26	25	24	24	25	24	22
8. Ciencia y Tecnología	31	17	17	14	14	12	13	10	10	10	7	6	6
9. Humanidades y Ciencias Sociales	62	54	50	44	46	47	42	42	39	34	29	23	21
10. Subtotal de Estudiantes Activos (7+8+9)	132	101	92	85	87	84	81	77	73	68	61	53	49
11. Matrícula Generacional (4+10)	132	132	131	128	128	127	128	127	128	128	127	127	127

Tabla 3.8. Segunda Generación Iztapalapa

2da. Generación de la UACM

SEMESTRE

	2002-1	2003-1	2003-2	2004-1	2004-2	2005-1	2005-2	2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
1. Bajas Temporales Acumuladas	0	5	2	1	1	1	1	1	1	1	1
2. Bajas Definitivas Acumuladas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3. No Inscritos Acumulados	0	115	218	224	264	289	311	319	333	354	365
4. Estudiantes Inactivos (1+2+3)	0	120	220	225	265	290	312	320	334	355	366
5. Cambios de Plantel	0	34	26	10	21	14	6	6	2	1	1
6. Cambios al Plantel	0	1	0	3	0	2	0	0	0	0	0
7. Ciencias y Humanidades	65	50	39	37	33	29	25	25	22	22	20
8. Ciencia y	193	137	82	77	67	49	44	41	35	27	25

Tecnología											
9. Humanidades y Ciencias Sociales	378	296	236	231	184	169	150	139	132	120	111
10. Subtotal de Estudiantes Activos (7+8+9)	636	483	357	345	284	247	219	205	189	169	156
11. Matrícula Generacional (4+10)	636	603	577	570	549	537	531	525	523	524	522

Tabla 3.9 Tercera Generación Iztapalapa

3ra. Generación de la UACM

SEMESTRE

	2003-2	2004-1	2004-2	2005-1	2005-2	2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
1. Bajas Temporales Acumuladas	0	14	12	10	9	9	9	9	9
2. Bajas Definitivas Acumuladas	0	13	13	13	13	13	13	13	13
3. No Inscritos Acumulados	0	67	156	207	237	258	275	285	291
4. Estudiantes Inactivos (1+2+3)	0	94	181	230	259	280	297	307	313
5. Cambios de Plantel	0	24	6	40	13	13	1	5	5
6. Cambios al Plantel	0	6	3	1	1	2	0	1	1
7. Ciencias y Humanidades	101	61	45	33	33	29	31	26	23
8. Ciencia y Tecnología	284	200	154	102	77	57	40	32	30
9. Humanidades y Ciencias Sociales	99	111	83	59	43	35	32	32	30
10. Subtotal de Estudiantes Activos (7+8+9)	484	372	282	194	153	121	103	90	83
11. Matrícula Generacional (4+10)	484	466	463	424	412	401	400	397	396

Tabla 3.10. Cuarta Generación Iztapalapa

4ta. Generación de la UACM

SEMESTRE

	2004-2	2005-1	2005-2	2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
1. Bajas Temporales Acumuladas	0	0	0	0	1	1	1
2. Bajas Definitivas Acumuladas	0	0	0	0	0	0	0
3. No Inscritos Acumulados	0	5	6	12	15	18	23
4. Estudiantes Inactivos (1+2+3)	0	5	6	12	16	19	24

5. Cambios de Plantel	0	6	1	0	0	0	0
6. Cambios al Plantel	0	3	3	5	4	1	1
7. Ciencias y Humanidades	4	2	3	5	2	1	1
8. Ciencia y Tecnología	2	0	0	2	3	2	2
9. Humanidades y Ciencias Sociales	19	15	15	10	12	8	7
10. Subtotal de Estudiantes Activos (7+8+9)	25	17	18	17	17	11	10
11. Matrícula Generacional (4+10)	25	22	24	29	33	30	34

Tabla 3.11. Quinta Generación Iztapalapa

5ta. Generación de la UACM SEMESTRE

	2005-2	2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
1. Bajas Temporales Acumuladas	0	1	1	1	1
2. Bajas Definitivas Acumuladas	0	1	1	1	1
3. No Inscritos Acumulados	0	48	85	117	141
4. Estudiantes Inactivos (1+2+3)	0	50	87	119	143
5. Cambios de Plantel	0	4	8	1	1
6. Cambios al Plantel	0	10	1	1	1
7. Ciencias y Humanidades	78	65	42	38	31
8. Ciencia y Tecnología	99	66	47	33	27
9. Humanidades y Ciencias Sociales	110	112	110	103	85
10. Subtotal de Estudiantes Activos (7+8+9)	287	243	199	174	143
11. Matrícula Generacional (4+10)	287	293	286	293	286

Tabla 3.12. Sexta Generación Iztapalapa

6ta. Generación de la UACM SEMESTRE

	2006-2	2007-1	2007-2
1. Bajas Temporales Acumuladas	0	0	0

2. Bajas Definitivas Acumuladas	0	0	0
3. No Inscritos Acumulados	0	74	74
4. Estudiantes Inactivos (1+2+3)	0	74	74
5. Cambios de Plantel	0	18	18
6. Cambios al Plantel	0	12	12
7. Ciencias y Humanidades	48	38	32
8. Ciencia y Tecnología	54	34	28
9. Humanidades y Ciencias Sociales	181	131	109
10. Subtotal de Estudiantes Activos (7+8+9)	283	203	169
11. Matrícula Generacional (4+10)	283	277	243

Tabla 3.13. Séptima Generación Iztapalapa

7ma. Generación de la UACM

SEMESTRE

	2007-2
1. Bajas Temporales Acumuladas	0
2. Bajas Definitivas Acumuladas	0
3. No Inscritos Acumulados	0
4. Estudiantes Inactivos (1+2+3)	0
5. Cambios de Plantel	0
6. Cambios al Plantel	0
7. Ciencias y Humanidades	125
8. Ciencia y Tecnología	100
9. Humanidades y Ciencias Sociales	175
10. Subtotal de Estudiantes Activos (7+8+9)	400
11. Matrícula Generacional (4+10)	400

* Nota: el cuadro de la generación 2008 no se anexo porque los datos no estaban disponibles al momento de la realización de este apartado, solo se pudo obtener el total de estudiantes que se inscribieron de forma general y de todas las carreras.

Como ya se pudo observar desde la tabla 3.7 hasta la 3.13 indican la inscripción inicial y todos los movimientos que los estudiantes han realizado en el transcurso de los semestres, en la UACM de manera en general hay 14,520 estudiantes, mientras que tan solo en el plantel Iztapalapa hay 2617 y quedando para el semestre 2008-2 en activos o reinscritos 10041 estudiantes como lo indica la 3.14, que esta mas adelante veremos, a continuación las generaciones del plantel Iztapalapa por tabla:

- Tabla 3.7.- Primera Generación: 132 estudiantes inscritos en el semestre 2001-2
- Tabla 3.8.- Segunda Generación: 636 estudiantes inscritos al semestre 2002-2
- Tabla 3.9.- Tercera Generación: 484 estudiantes inscritos al semestre 2003-2
- Tabla 3.10.- Cuarta Generación: 25 estudiantes inscritos al semestre 2004-2 (Es la única generación que incremento estudiantes por cambio de otros planteles).
- Tabla 3.11.- Quinta Generación: 287 estudiantes inscritos al semestre 2005-1
- Tabla 3.12.- Sexta Generación: 283 estudiantes inscritos al semestre 2005-2
- Tabla 3.13.- Séptima Generación: 400 estudiantes inscritos al semestre 2006-2,
- Octava Generación: 378 estudiantes inscritos en el semestre 2007-2 (No hay tabla en la generación 2008, solo se cuenta con la numeración.)

Es importante señalar que la primera y segunda generación son estudiantes egresados, y no se deberían de contemplar pero entonces aun descontando a estos estudiantes nos quedan 1849. Otro aspecto de importancia es la tasa de titulación, pero eso es un tema que no será abordado por el momento, aquí lo importante y el tema de estudio es el abandono escolar y en seguida el estudio comparativo:

*Tabla 3.14 Cuadro General de inscritos de todas las generaciones al semestre 2008-II

Carrera	Turno			Subtotal
	Matutino	Vespertino	Mixto	
Arte y Patrimonio Cultural	9	8	1	18
Ciencia Política y Administración Urbana	228	150	1	379
Comunicación y Cultura	49	42	1	92
Ciencias Sociales (Antr. Y Sociología)	1	3	0	4
Derecho	0	1	0	1
Filosofía e Historia de las ideas	1	1	0	2
Historia y Sociedad	1	0	0	1
Humanidades y Ciencias Sociales	289	205	3	497
Promoción de la Salud	167	96	1	264
Ciencias y Humanidades	167	96	1	264
Ing. En Sist. Electr. Industriales	11	5	1	17
Ing. En Sist. Electr. Y Telecomunicaciones	158	98	0	256
Ing. En Sist. De Transporte Urbano	3	4	0	7
Ciencia y Tecnología	172	107	1	280
TOTAL	628	408	5	1041

Como se puede observar la tasa de abandono escolar es elevada si tomamos en cuenta que, los inscritos al semestre 2008-II son 1041 estudiantes en total, mientras que en el supuesto, sumando todas las generaciones contamos con 1849 estudiantes en total, Entonces tenemos como resultado que el 43 %⁸³ de los estudiantes han abandonado esto nos indica la fragilidad y la facilidad con que el estudiante toma la decisión de dejar sus

⁸³ Datos obtenidos por el alumno por medio de la regla de tres: $800 \times 100 = /1849$.

estudios obligados o no, y los motivos pueden ser muy variados si tomamos en cuenta los cuadros de estadísticas, desde que se den de baja temporal o definitiva o si el estudiante simple y sencillamente decide no asistir a la universidad por motivos personales. Pero es una gran realidad que en el Plantel Iztapalapa existe por parte de los estudiantes abandono escolar sin que las autoridades verdaderamente reflexionen acerca del problema siendo un “mal silencioso” que a la larga afecta a todos.

Aquí cabe mencionar la importancia de la teoría de Vicent Tinto para explicar el abandono escolar de la UACM, queda claro que el estudiante no termina por integrarse a la universidad, por diversos factores como lo explica Tinto, que menciona que el fracaso del estudiante no se centra en el aspecto económico, como fracaso del estudiante o la institución. Para Tinto, el alumno entra con expectativas de permanecer o salir de sus estudios superiores con un conjunto de características personales y estas están en función de la integración académica y social de la institución. Se entiende por integración social la compatibilidad y buen entendimiento con la comunidad universitaria, especialmente con los profesores y compañeros, la integración académica que se refiere al desarrollo intelectual.

También para Tinto el abandono escolar es cuando el estudiante deja de asistir a sus cursos o la carrera a la que se ha inscrito y por consiguiente a sus clases y de cumplir con sus obligaciones establecidas y son tres los grandes rubros para Tinto;

- 1.- Abandono estudiantil del sistema de educación superior. (Cuando el estudiante abandona definitivamente todas las modalidades de educación superior).
- 2.- Cuando el alumno hace cambio de plantel.
- 3.- Cuando el alumno cambia de licenciatura.

3.3 POSIBLES PROPUESTAS PARA SOLUCIONAR EL ABANDONO ESCOLAR DE LA UACM “PLANTEL IZTAPALAPA”.

3.3.1 Problemática del Abandono Escolar en la UACM Plantel Iztapalapa

Antes de abordar las posibles soluciones, es necesario identificar las diferentes causas que dan pie al problema del abandono escolar en la UACM Plantel Iztapalapa. De acuerdo a lo observado y a la investigación hecha a lo largo de este trabajo, podemos decir que los problemas identificados son los siguientes:

- a) La historia de treinta años nos arroja que el problema del abandono escolar no es actual; son muchos años de atraso de planes y políticas educativas universitarias mal planeadas que tienen que ver con la visión que el mismo estado o gobierno tiene o pretende imponer.
- b) La Universidad Autónoma de la Ciudad de México, es una institución de reciente creación lo que nos da como resultado que no cuente con el prestigio con el que cuentan otras instituciones como son la UNAM, UAM, IPN, etc. Y por consecuencia no sea competitiva.
- c) En consecuencia por su reciente creación la UACM no cuenta con una tasa de titulación que implique un reconocimiento consolidado.

- d) La creación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México se da como consecuencia de una coyuntura política, lo que repercute en la veracidad de la misma.
- e) Las carreras que se imparten en esta institución son poco difundidas y por lo tanto poco comerciales, lo que crea en el alumno desinterés y desconfianza hacia las mismas.
- f) El Plan pedagógico de la UACM es diferente al de las demás universidades, le brinda al estudiante mucha holgura en cuanto a asistencias, permitiéndole ser inconstante y poco observado en su formación académica.
- g) Es un hecho obvio que las licenciaturas hoy en día, no aseguren por sí mismas y en términos generales conseguir un ascenso socioeconómico; este fenómeno se da en las carreras más comerciales por lo tanto los estudiantes de la UACM se enfrentan al dilema de continuar o no con sus estudios, ya que sus carreras ni siquiera cuentan con un campo de trabajo definido y abierto en el país.

3.3.2 Posibles soluciones al problema del Abandono Escolar en la UACM Plantel Iztapalapa.

A pesar de los avances logrados y los esfuerzos hechos de manera general, el sistema de educación superior mexicano enfrenta aún retos ineludibles en sus planes y programas de estudio que estén de acuerdo con la realidad económica del país en el Mediano plazo. Pero se puede ir trabajando en medida de lo posible, en la UACM (plantel Iztapalapa) carece de mecanismos consolidados de seguimiento y acompañamiento de los

estudiantes, desde el inicio y hasta la conclusión de sus estudios, que permitan un conocimiento más preciso del proceso de formación académica que experimentan.

El desconocimiento de las características de los estudiantes aceptados por las instituciones para cursar alguna de las licenciaturas que las mismas ofrecen, así como los atributos de su proceso de formación profesional, han representado serios obstáculos en la elaboración de estrategias de atención de primera instancia y cuyo propósito sea dotar al estudiante de elementos básicos para que desarrolle una trayectoria universitaria satisfactoria y, al finalizar, cuente con los conocimientos teóricos y metodológicos necesarios en los ámbitos social y productivo.

En esta lógica, problemas como el rezago y el abandono escolar son vistos como resultado de un proceso del cual se tiene poco conocimiento; por lo tanto, resultan de investigaciones parciales, de corto plazo y sin un arraigo institucional. La insistencia en que las instituciones de educación superior se apliquen en el reconocimiento de temas tan sensibles como la reprobación, el rendimiento, el rezago y la permanencia, no debe ser un asunto desdeñable; por el contrario, es consustancial a la misión del sistema de educación superior: la formación de recursos humanos.

En suma, el conocimiento de las características de la población que ingresa al sistema y el seguimiento a lo largo de su estancia en el mismo, implícitamente conlleva a la reflexión en torno de la igualdad de condiciones de los estudiantes y su potencialidad para llevar a cabo recorridos exitosos. La realización de ejercicios que persigan estos propósitos, confirmarán un hecho indiscutible: la composición de las matrículas se caracteriza por la heterogeneidad. En otras palabras, los estudiantes ingresan al sistema educativo superior con una serie de limitaciones o de potencialidades, así como diversas

características que su entorno les impone; por lo tanto, habría que esperar un desarrollo diferenciado en función de esos elementos.

Queda claro, que en la UACM platel Iztapalapa podría tomarse en cuenta algunas recomendaciones, que los encargados de la planeación académica y del ejercicio docente deben poseer el máximo conocimiento sobre la población de la cual son, ética y profesionalmente, responsables. Entre otras, deben tener respuesta a, cuando menos, las siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles son las características y en qué condiciones arriban los estudiantes al nivel de educación superior?
- ¿Cuál es la trayectoria académica que sigue un alumno durante sus estudios de licenciatura?
- ¿Qué factores personales y/o familiares están asociados a qué tipo de trayectoria escolar?
- En función de su trayectoria escolar, ¿qué posibilidades tienen de permanecer en la institución y concluir exitosamente su carrera? O ¿qué nivel de riesgo tienen de fracasar académicamente?

La respuesta a dichas cuestiones obligaría a la institución a fortalecer, por un lado, sus sistemas de información en la medida en que se requiere de datos puntuales a partir de que los estudiantes ingresan al sistema educativo, así como del seguimiento durante el desarrollo de sus estudios.

Asimismo, con independencia de la técnica que pudiera utilizarse para el estudio de la reprobación, el rezago o el abandono, es innegable la eficacia de aquellos métodos que tienen como fundamento el estudio de poblaciones pertenecientes a una misma

generación, por lo tanto, se debe evitar, en la medida de lo posible, realizar estimaciones mediante procedimientos que subestiman (o sobrestiman) problemáticas que son tan variadas y complejas.

En conclusión podemos afirmar que en la UACM existe personal (Profesores, administrativos, alumnos, personal técnico, etc...) comprometidos con la institución y su proyecto, hay mucho por hacer en la conformación del Plantel Casa Libertad (Iztapalapa) y en el quehacer educativo, y siempre que exista la oportunidad de crecer y desarrollarse, también existe la frase *“Nada humano me es ajeno”*.

CONCLUSIONES

Puedo concluir que existe un “mal silencioso” que afecta a todas las universidades del país y no tan solo a la UACM Plantel Iztapalapa; en treinta años de reformas educativas en la educación superior que su propósito era consolidarla pero que en el hecho, han sido manipuladas y mal planteadas, pasando por políticas económicas internacionales imperantes que afectan a las universidades de nuestro país ya sea por sus programas y políticas y hasta su financiamiento.

Se han hecho muchos estudios y muchos son los intelectuales que han aportado miles de palabras y de forma concreta es que nada se aterriza. Son muchos y variados los datos, argumentos y razones que nos permiten confirmar el estancamiento y el aletargamiento de la vida universitaria en muchas de sus sedes, aún en las que en su tiempo han sido más prestigiadas. La respuesta no puede ser el vacío, el resentimiento o el discurso ideológico, ello exhibe la ausencia de autocrítica y es señal de abandono y rezago educativo⁸⁴. Hace falta por tanto permitir el libre flujo a la capacidad propositiva de los universitarios, en una doble vertiente complementaria. Las posibilidades de implementación de las reformas del pensamiento y de una nueva organización del conocimiento.

Así también, la característica principal de los tiempos actuales es la alta velocidad con la que están ocurriendo los cambios en los diferentes órdenes de la vida. Esta situación representa un reto para las IES, las cuales deben preparar para el futuro los cuadros de expertos en las distintas ramas del conocimiento. Esto exige revisar y adaptar en forma constante los contenidos educativos y diseñar nuevos planes curriculares para

⁸⁴ Gutiérrez, Alfredo. “El conocimiento empieza por nosotros: de la crítica a la univermoción”, p.47.

ofrecer una mejor formación que corresponda a la economía abierta que impone una competencia nacional e internacional.

Este trabajo de investigación tiene el propósito de dar a conocer al lector las posibles causas y consecuencias del abandono escolar y del impacto que tiene sobre los estudiantes, también podemos confirmar que los planes y los programas de estudios en la UACM Plantel Iztapalapa y sus licenciaturas no están de acuerdo con la realidad económica actual del país y que por mucho carece del prestigio de otras grandes universidades por su actual creación. Así mismo puedo concluir que la creación de nuevas universidades no es la solución porque tan sólo se intenta aliviar la demanda de oportunidades para una educación superior y no se toma en cuenta las mejoras constantes universitarias. Entonces es necesario recrear y crear una nueva forma del conocimiento universitario.

Finalmente, es fundamental recordar que el compromiso de la universidad es una tarea de creación intelectual para una mejor sociedad y para que la misma pueda renovar y recrear lo mejor de su pasado. El reto, por tanto, es reconstruir la universidad para que ella nos ofrezca un flujo continuo de reinterpretaciones sobre nuestras historias para añadirlas a los que ya tenemos sobre el mundo y nos permita retroproyectarla a un mejor futuro, a la vez, que sea un interrogante crítico e incluso de rechazo a las ideas existentes, posibilite el desarrollo de las capacidades humanas para vivir con mejores niveles sustentables de bienestar y con propósitos que colectivos incluyentes en medio de la incertidumbre. Todo esto representa una enorme agenda para la universidad pero lo que históricamente ha sido la casa del conocimiento tiene un gran potencial para responder a las exigencias que hoy nos plantea las complejas realidades de nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

Althusser Louis "Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. Edit. Siglo XXI. México 1985.

----- "Acerca de la Reproducción de las Condiciones de Producción. Pág. Web http://www.ucm.es/info/eurotheo/e_books/althusser/index.html. México 2007.

Acosta Silva, Adrián, "En la cuerda floja. Riesgo e incertidumbre en las políticas de educación superior en el foxismo, Revista Mexicana de Investigación Educativa, enero-abril 2002, Vol. 7 núm.14.

-----, "Estado, Políticas y universidades en un período de transición, Universidad de Guadalajara/Fondo de Cultura Económica, México,2000.

-----, "Políticas y cambios institucionales en la educación superior en México". México 1999.

ANUIES. Deserción, Rezago y Eficiencia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio, Edit. Siglo XXI México 2001.

-----, "La educación superior en el siglo XXI, las líneas estratégicas de desarrollo, una propuesta de la ANUIES". México 2000.

-----, "Abandono, rezago y eficacia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio, México 2001

Arias, R. Deserción y repitencia: un reto en el umbral del nuevo siglo: Costa Rica: MEP. División del planeamiento y desarrollo educativo. Departamento de planes y programas. Costa Rica 1985.

Bourdieu, Pierre. Respuestas: Por una antropología reflexiva. México Ed.- Grigalbo. México 1995.

-----Intelectuales política y poder. Ed.- Universitaria de Buenos aires 1ª impre. 2000

-----Los herederos: los estudiantes y la cultura. Ed.- Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2003.

-----Los usos sociales de la ciencia. Por una sociología clínica del campo científico – 1ª ed.- 1ª reimp.- Buenos Aires: Nueva Visión, 2003.

-----El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Buenos Aires Ed.- Anagrama.2003

Chain, R et al. Alumnos y trayectorias: Procesos de análisis de información para diagnóstico y predicción en: Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal, ANUIES, México. (2001B).

Covo, M. Reflexiones sobre el estudio de deserción en México 1988 ANUIES-SEP.

----- Algunas condiciones no académicas de la deserción. En nuevas perspectivas críticas de la Universidad. México. Cuadernos del CESU No. 16. UNAM. México. 1989.

Díaz Barriga, Ángel, "Contexto nacional y políticas públicas para la educación superior en México, 1950-1995", en Casanova, Hugo y Roberto Rodríguez.

Duran Encalada, Jorge A. Graciela Díaz "Análisis de la Deserción Estudiantil en la UAM" Revista de Educación Superior, Vol. XIX, México1990.

Estudio para IESALC-UNESCO. Estudio sobre la deserción y repitencia en la Educación Superior en Panamá.

Follari, Roberto. La universidad ante el desasosiego cultural. Buenos Aires. Editorial siglo XXI Argentina.2000.

Gil Antón, Manuel, "Las cuestiones de fondo en la educación superior en México", en Coboni, Sonia et al.

Gramsci, Antonio "Alternativas Pedagógicas". Edit. Siglo XXI. México 2001.

----- "La Formación de los Intelectuales" Enlace Ed. Grigalbo. México 1967.

Ibarra Colado, Eduardo, "La nueva universidad en México: transformaciones, recientes y perspectivas", en Revista Mexicana de Investigación Educativa, enero-abril 2002, vol. 7.

Kent, Rolling, "Cambios emergentes en las universidades públicas ante la modernización de la educación superior", UNAM/ed., Porrúa. México 2000.

Malacon Díaz, "Educación, Visiones y Revisiones" Compilación Ed. Siglo XXI. México 2006

Martínez Rizo, Felipe. La Trayectoria Escolar en la Educación Superior: Panorámica de la Investigación y Acercamientos Metodológicos. ANUEIS México 2001.

----- Deserción, Rezago y eficacia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio. ANUIES, Serie Investigaciones.

Mendoza R., Javier, Transición de la educación superior contemporánea en México: de la planeación al Estado evaluador, UNAM/grupo editorial Porrúa, México, 2002.

----- Transición de la educación superior contemporánea en México, pp. 301-320. Mendoza R., Javier, "La evaluación y la acreditación de la educación superior en México", ponencia ante la sesión de COEPES del Estado de Chiapas, Marzo 5, 2003.

Muñoz García, Humberto, "La política en la universidad y el cambio institucional", Muñoz García, Humberto (coord.) Universidad: política y cambio institucional, UNAM/Grupo editorial Porrúa, México, 2002.

Muñoz Izquierdo, Carlos. "El rezago educativo" Estudio realizado en el Sexenio de Vicente Fox. México 1997

OCDE. "Seguimientos de las Reseñas de Políticas Nacionales: La Educación Superior en México", México 2000.

Rodríguez Gómez, Roberto, "Planeación y política de la educación superior en México, 1998

----- "The modernization of highest education in Mexico: an agenda for discussion", Centro de estudios sobre la Universidad, UNAM, 1998.

----- "Transformación del sistema de educación superior en México en la década de los noventa", en Muñoz García, Humberto, Universidad: política y cambio institucional.

Romo López, Alejandra. "Estudio sobre retención y deserción en un grupo de instituciones mexicanas de educación superior. ANUIES. México 2005

Rubio Oca, Julio (coord). (2006). La política educativa y la educación superior en México, 1995-2006: un balance, FCE, SEP.

SEP. "Programa de desarrollo educativo, 1995-2000". México 2000

-----Foro para la integración del programa nacional de Educación 2007-2012 (IETS) SEP
México 2007

Tinto, Vincent. El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas de abandono y su tratamiento. México: UMAN-ANUIES. (1987).

Valenti, Giovanna y La Gloria del castillo, "Mapa actual de la educación superior en México de cara al siglo XXI", en México 2010; pensar y decidir la próxima década, Tomo 1, México 2005.

HEMEROGRAFÍA

PERIÓDICOS

- La Jornada. “La UCM no busca certificados comerciales de calidad: su rector”. Martes 4 de septiembre del 2001. México DF. Sección La Capital. pag. 39.
- la Jornada. “Riesgos de la educación superior en México”. Con fecha sábado 3 de marzo del 2007. Sección La Capital. pag. 32
- La Jornada. “Critica López Obrador abandono estatal de la educación superior”. Martes 4 de septiembre del 2001. Sección La Capital. pag. 37
- El Metro. “Definirán los salarios para docentes en la UCM”. 6 de septiembre del 2001. México DF. Sección Ciudad. pag. 4
- El Reforma. “Reconoce SEP a la UCM”. 3 de octubre del 2001. México DF. Sección Universitarios. pag. 22
- El Reforma. “Aplicara UCM evaluación rigurosa”04 de agosto del 2001. México DF. Sección Cd de México. pag 18
- El Reforma. “Promueve AMLO su modelo educativo”. 04 de agosto del 2001. México DF. Sección Cd de México. pag 36
- El Universal. “Enseñanza Crítica y científica en DF”. Miércoles 06 de junio del 2001. México DF. Sección Ciudad. pag. 33

- El Universal. "Inician registro de aspirantes a la UCM". Sábado 14 julio del 2001. México DF. Sección Ciudad. pag. 32

REVISTAS

- Proceso. Mediante decreto, quedo formalmente establecida la Universidad de la Ciudad de México. México. 18 de mayo del 2001.
- Revista de Información y Análisis núm. 15, 2001
- Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653). Principal OEI núm. 25, 2003.
- Ibarra Colado, Eduardo, "La nueva universidad en México: transformaciones, recientes y perspectivas", en Revista Mexicana de Investigación Educativa, enero-abril 2002, vol. 7, núm. 14, p. 84-86.
- Didriksson, Axel. "Tendencias e impacto del futuro de la educación superior en América Latina y el Caribe" En Revista la Vasija No. 4, México 1999.
- Acosta Silva, Adrián, "En la cuerda floja. Riesgo e incertidumbre en las políticas de educación superior en el foxismo, Revista Mexicana de Investigación Educativa, enero-abril 2002, Vol. 7 núm.14, pp.117.
- Chain, Cruz Ramírez. Examen de selección y probabilidades de éxito escolar superiores. Estudio en una universidad pública estatal mexicana. Revista Electrónica de Investigación Educativa:

<http://redie.ens.uabc.mx/vol5nol/contenido-chain.html> (2003) ANUIES,
México

- ANUIES (2001). Deserción, rezago y eficacia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio, México. Revista Electrónica de Investigación Educativa: <http://www.cinda.cl/pag/seminarios.htm>

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

- <http://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/enero2001/analisis04.htm>
- <http://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/enero2001/analisis04.htm>
- <http://forouniversiatriojubilacion.wordpress.com/2007/07/25/el-trabajo-academico.com>. México 02 de mayo del 2008.
- forolaboral.com.mx.
- <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/05/index.php>. México 2008
- http://es.wikipedia.org/wiki/Antonio_Gramsci Pag.11.
- <http://www.universia.net.mx> México 2008
- <http://www.oaservatorio.org>. México 2008